



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA
COMUNICACIÓN

Grado en Administración y Dirección de Empresas

TRABAJO DE FIN DE GRADO

De Gorbachov a Putin
El ocaso de una gran potencia

Presentado por: Irene Bernardo Martín

Tutelado por: Jorge Lafuente Del Cano

Segovia, 14/07/2023

ÍNDICE

INTRODUCCION.....	1
CAPÍTULO I: LA CRISIS DEL SISTEMA SOVIÉTICO	3
1. Contexto	3
2. Mijaíl Gorbachov	4
3. Indicadores globales de la crisis (segunda mitad de los años 80)	6
4. La crisis en los distintos ámbitos de la economía	7
CAPÍTULO II: La PERESTROIKA (1985-1989)	10
1. Contexto	10
2. Sistema económico del país y la reforma de la perestroika	10
3. Las medidas económicas de la <i>Perestroika</i>	11
4. Las relaciones políticas y económicas de la Unión Soviética	13
CAPÍTULO III: FIN DE LA UNION SOVIETICA Y EL NACIMIENTO DE LA NUEVA RUSIA	15
1. El hundimiento del Imperio	15
2. El nuevo Tratado de la Unión.	16
3. El golpe de Estado de 1991: Fin de la Unión Soviética	16
4. Dimisión de Gorbachov y creación de la CEI.....	17
5. La dinámica económica durante los años de Yeltsin (1991-1999).....	18
CAPÍTULO IV: RUSIA Y SUS RELACIONES CON LA UNIÓN EUROPEA	20
1. Las relaciones económicas entre Rusia y la UE.....	20
2. Rusia y la política energética de la Unión Europea.....	24
3. Balance	27
CAPÍTULO V: LA GUERRA ENTRE RUSIA Y UCRANIA Y SUS CONSECUENCIAS A NIVEL MUNDIAL	28
1. La geopolítica interna y externa de Rusia. Sus tensiones iniciales con el territorio ucraniano	28
2. Economía de guerra en Ucrania	28
3. China y Estados Unidos durante la guerra	31
4. La nueva situación en la Unión Europea tras la invasión de Ucrania.....	32
CONCLUSIONES.....	36
REFERENCIAS	37

INTRODUCCION

La historia de Rusia ha suscitado interés, incluso cierta fascinación, a autores de Occidente y Oriente. Ha sido además fuente de inspiración de numerosos literatos. Los acontecimientos relativos a la reciente guerra con Ucrania han hecho que su estudio vuelva al primer interés informativo por lo que parecía importante dedicar un Trabajo Fin de Grado a la evolución del país en las últimas décadas. El paso del sistema comunista al capitalista, las continuidades y discontinuidades entre el antiguo y el nuevo régimen, la democratización parcial del sistema y otros factores serán analizados en las siguientes páginas.

Los dos primeros capítulos, se dedican a la crisis del sistema soviético y los intentos por parte de uno de los secretarios generales más importantes, Gorbachov, de reformarlo. En primer lugar, se debe tener en cuenta que el sistema económico soviético, no tiene nada que ver con el sistema económico de los países de Occidente: es notoriamente distinto no sólo en sus estructuras y mecanismos sino en los instrumentos de medición (Eguiagaray (1989)).

Resulta relevante destacar dos ideas del sistema soviético: por un lado, se basa en el más rígido monopolio estatal pues todos los medios de producción son propiedad del Estado. Y, por otro lado, el proceso productivo está sometido a un sistema de “economía de guerra”, es decir, a los famosos planes quinquenales cuya creación le corresponde al *Comité Estatal* o *Gosplan*.

A través del presente Trabajo de Fin de Grado se exponen las diferentes características del sistema de producción y económico ruso, su evolución y cambios producidos a lo largo de los años, las crisis y épocas de recesión que han surgido y cómo estas mismas han ido afectando en el desarrollo y crecimiento de una de las principales potencias mundiales.

Los capítulos tres y cuatro analizan el nacimiento del nuevo Estado ruso y sus relaciones con las grandes potencias políticas y económicas de los años 90 como Estados Unidos, la Unión Europea o China. Por todos es conocida la enorme dependencia energética que los países de Occidente tienen con esta gran potencia y el miedo a que su control sobre este mercado sea pleno. De manera que, también se va a tratar de estudiar estas relaciones y sus orígenes, la política energética de ambos territorios, los problemas geopolíticos y el papel de cada uno en el mercado mundial.

Finalmente, el último capítulo se centra en el conflicto entre Rusia y Ucrania, que ha tenido diversos puntos de tensión y se ha intensificado a partir del año 2022. Las relaciones entre ambas potencias nunca han sido fáciles y en numerosas ocasiones, como se verá, ha sido complicado llegar a acuerdos entre ambas partes. ¿Podría ser el pasado uno de los desencadenantes de la actual guerra? ¿Están viéndose afectadas generaciones actuales por errores cometidos hace años? Todos estos interrogantes se analizarán mediante un exhaustivo y completo estudio que une el pasado con el presente.

Para elaborar este trabajo sobre la evolución de unos de los grandes Estados del siglo XX y XXI, en el que se funde la política, la economía y las relaciones exteriores, se ha seguido la metodología propia de la historia: la búsqueda y análisis de fuentes, tanto de los principales autores que han tratado la materia como artículos académicos, como se refleja en el apartado de Referencias, con las que se ha elaborado el ensayo que vincula el pasado y presente y permite conocer y valorar los acontecimientos más recientes.

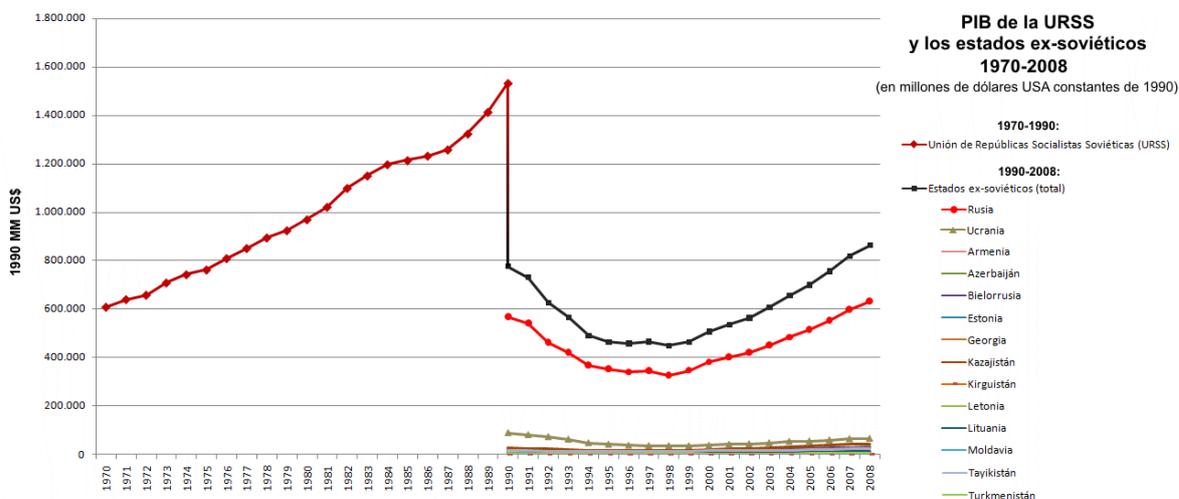
CAPÍTULO I: LA CRISIS DEL SISTEMA SOVIÉTICO

1. Contexto

Para llevar a cabo este bloque se ha seguido preferentemente a Taibo (1994). Resultaba difícil imaginar en 1989 la caída del Muro de Berlín y poco tiempo después la caída de una de las principales potencias de la Guerra Fría: la Unión Soviética. Para entender el inicio del fin de esta potencia debemos situarnos primeramente en su capital, Moscú, al inicio de la década de los años 80.

En 1982, con la muerte de Brezhnev (político ucraniano que dirigió la Unión Soviética desde 1964 hasta 1982), la economía rusa se caracterizaba por un estancamiento económico notable y un desánimo social importante. Aun así, las estadísticas correspondientes a esos años muestran que la URSS producía un 80% más de acero y seis veces más hierro que la potencia estadounidense. Como puede observarse en el gráfico siguiente, su PIB mantiene un crecimiento constante y progresivo desde la década de 1970 hasta la caída de la Unión Soviética en 1991. Entonces, ¿qué estaba pasando?

Gráfico 1.1. PIB de la URSS y los estados exsoviéticos desde 1970-2008



Fuente. División de Estadística de las Naciones Unidas (2010)

Uno de los motivos que explicaban este enorme retraso, es el gasto militar tan grande (hasta el 15% incluso el 17% del PIB era destinado a armamento militar) así como el sistema de planificación centralizada que el país tenía (el cual mostraba problemas de crecimiento intensivo debido a los precios fijados arbitrariamente). Además, otro de los motivos que explicaban el porqué del descenso económico, era la revolución tecnológica iniciada en los países occidentales.

“El sistema produce máquinas-herramienta para las cuales no hay operarios, tractores para los cuales no hay conductores, trilladoras que saben que no van a funcionar. Millones de trabajadores perciben salarios por estas tareas, y con ese dinero aspiran a comprar bienes, pero en los negocios no hay bienes para comprar, simplemente porque su trabajo no lo ha producido”. (Otto Latsis, 1991 en Taibo, 1994).

Un problema adicional era que la mayor parte del capital industrial estaba obsoleto, y esto impedía la modernización del equipo. Se intentó mejorar esta situación por medio de la utilización de grandes agregados y de indicadores más simples, lo que facilitó el diseño del plan, pero su implantación no fue sencilla y de esta manera los “cuellos de botella” se multiplicaron.

Desde el punto de vista **social**, destacaban las tensiones entre diferentes grupos étnicos. Uno muy conocido era el de la *nomeklantura* (Voslensky, 1981) y esa idea de “hombre soviético” impulsada por Stalin que estaba lejos de hacerse realidad (Hoffmann, 2020).

Finalmente, desde el punto de vista **laboral**, la fuerza de trabajo en 1979 era 60 millones empleados obreros y 25 millones empleados. El nivel de salarios era bajo, pero esto se compensaba con un sistema de seguridad social completo, impuestos bajos y medicina gratis.

2. Mijaíl Gorbachov

Recientemente, en agosto de 2022, falleció el último secretario general de la URSS, Mijaíl Gorbachov. Los medios de comunicación internacionales recordaron su figura y la importancia de sus reformas en la caída de la Unión Soviética, cuyo 32 aniversario se celebrará en diciembre de este mismo año.

Su carrera política se inició con su ingreso en 1952 en el PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). Su amistad con los más altos miembros dirigentes de la URSS, como Chernenko o Andropov, le permitió colocarse en una situación favorable para suceder al primero como secretario general del PCUS en 1985, quien trató de introducir diferentes reformas al modelo socialista previamente implantado por Lenin, conocidas como *perestroika* y *glasnost*, queriendo así ponerse al día con el progreso tecnológico que en ese momento estaban viviendo los países de Occidente. Así, desaparecieron tres de los pilares básicos sobre los que se había asentado el leninismo hasta el momento: el socialismo, el liderazgo del partido y la estructura unitaria. Además, desde el punto de vista político, suponía una evolución de un régimen totalitario a uno democrático con cambios muy radicales en el ámbito económico y social.

Adicionalmente, Rusia seguía siendo la principal potencia nuclear, aunque su relevancia había disminuido. [Rusia, primera potencia nuclear: su armamento supera el del conjunto de la OTAN \(lasexta.com\)](https://www.lasexta.com)

A continuación, en los siguientes apartados, se va a analizar los diferentes intentos que Gorbachov llevó a cabo con la intención de salvar la URSS sin modificar su sistema comunista (una idea que será tratada detalladamente en el siguiente capítulo). Para ello, se descompondrá en tres partes diferentes: la primera *perestroika*, la “segunda” *perestroika* y la *perestroika* económica.

2.1 La primera perestroika

Gorbachov y su equipo, iniciaron sus planes sin tener una estrategia económica definida. Si se quería apoyar “la guerra de las galaxias”, promovida por el presidente norteamericano Ronald Reagan, se necesitaba una fuerte inversión armamentística, pero esto perjudicaría a otros sectores de la economía rusa. Además, la disminución del precio del petróleo afectaba negativamente al comercio exterior.

En primer lugar, desde el punto de vista social, puso énfasis en disminuir el consumo de alcohol, lo que provocó un descenso en el número de accidentes laborales, pero también una reducción de aproximadamente el 3,5% de la recaudación estatal en ese periodo. Taibo (1994).

A la vista está que hacía falta medidas nuevas e innovadoras para garantizar el crecimiento del país, pero Gorbachov se mantuvo en la idea de que su política era “auténticamente leninista”.

2.2 La “segunda” perestroika: los cambios económicos y políticos

Fue en un pleno del Comité Central (1987), donde Gorbachov impulsó el proceso de reforma. Destaca la implementación de la “*glasnost*” (traducido como apertura) como eje de la estrategia reformista. Una política en la que se liberó el acceso público a la información y también se defendió la transparencia en las gestiones de los líderes soviéticos. Ante esto, muchos sectores que formaban parte del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) se vieron alarmados.

Además, la dinámica condujo a la radicalización de las reformas: cuantos más cambios se querían introducir, mayor era la oposición por parte de los conservadores y más difícil se volvía la situación.

Resulta importante mencionar que, durante este proceso de apertura, tuvo lugar el accidente nuclear en Chernóbil (Ucrania) de reactores nucleares. Una noticia desconocida por la población rusa hasta que Suecia dio la voz de alarma. En este momento, se hicieron notables las deficiencias y debilidades de una economía centralmente planificada.

2.3 La perestroika económica

La idea de la importancia del mercado estaba creciendo: entre 1987 y 1989 Gorbachov puso en marcha una etapa basada en la aceleración de las reformas económicas apoyándose en una estrategia de “prueba y error”.

Las principales medidas que se tomaron fueron tres: descentralización económica, legitimación de las actividades económicas no realizadas por el Estado y medidas orientadas a impulsar el comercio internacional, así como inversiones externas. Las reformas fueron cambios legales como, por ejemplo, la Ley de Cooperativas que permitía una gama extensa de pequeños negocios, pero al no poder contar con bancos privados (no controlados por el sector público), los empresarios no veían sus negocios rentables.

3. Indicadores globales de la crisis (segunda mitad de los años 80)

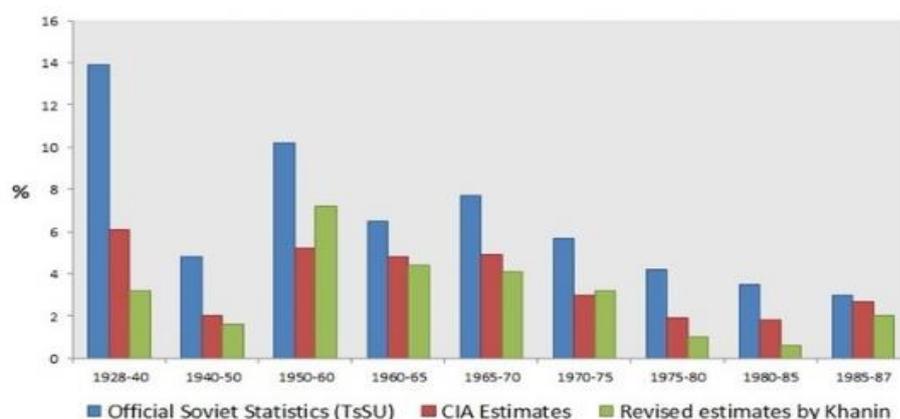
En el siguiente apartado y de nuevo siguiendo a Taibo (1994), se van a analizar un conjunto de indicadores como la inversión o el empleo que podrían considerarse el punto de partida del posterior programa de reformas.

3.1 Crecimiento

El crecimiento se había ido reduciendo con el paso del tiempo (al menos desde la década de 1960): entre 1956-1960 fue de un 5,9%, siendo de un 2,7% entre 1976-1980.

Por otra parte, el mismo Gorbachov, señaló que esos índices de crecimiento aplicados durante la *glásnost* no eran del todo fiables pues habían sido “inflados” artificialmente por el incremento en las ventas del petróleo y bebidas alcohólicas.

Gráfico 1.1: crecimiento del ingreso de la URSS, 1928-1987



Fuente: Harrison, M. (1993). *Crecimiento de la economía soviética desde 1928-1987*.

3.2 Productividad

En cuanto a la productividad, hubo un retroceso importante situándose incluso en dos o tres niveles por debajo de los países capitalistas: en los años 1981 y 1982 no sólo no se incrementó, sino que se redujo aproximadamente un 1% cada año ya que en los años 70 las fuentes tradicionales de desarrollo comenzaron a agotarse. Se cuenta con un crecimiento del 4,2% entre 1971 y 1975 mientras que en 1976 y 1980 fue de un 2,8%.

Algunas causas que explicaban la bajísima productividad era el subempleo, el absentismo laboral y la escasa flexibilidad de la organización del trabajo.

3.3 Inversión

Los recursos en inversión se encontraban en rápido agotamiento: tan sólo existía una inversión del 3,4% en la década de los 80 habiendo sido del 8,8% entre 1971 y 1975. La renovación de los fondos fijos de inversión era pausada (habría hecho falta 40 o 50 años para la regeneración de dichos fondos).

Durante el mandato de Brézhnev (1964-1982), la inversión se concentró en los sectores de fabricación, la vivienda o los servicios sociales, reduciéndose en otros ámbitos como la construcción (de un 23% en 1960 a un 14% en 1980) o la educación.

3.4 Empleo

Se contaba con una tasa de actividad laboral muy alta en la década de 1980 (más del 90%) ya que en la mayoría de los empleos se utilizaba una mano de obra superior a las necesidades reales. Aunque diferentes estudios destacaban que se dio una situación de pleno empleo había un importante paro estacional como consecuencia de la movilidad laboral.

3.5 Inflación

Se podía hablar de una “**inflación disfrazada**”: había un crecimiento de los precios a través del lanzamiento de nuevos productos, encarecimiento de fuentes de energía o materias primas, así como la introducción de pequeñas modificaciones en la manera de producir que lo justificaba.

3.6 Déficit público

Se cuenta con un crecimiento importante del gasto por parte del Estado en los años 70 como consecuencia de las subvenciones ofrecidas a las empresas. La reducción de esos ingresos estatales se vio acelerada como consecuencia de la disminución de los beneficios empresariales, entre otras.

Por tanto, hubo un crecimiento perseverante del déficit público que algunas fuentes soviéticas lo sitúan en un 7,3% del PNB (Producto Nacional Bruto) en 1989.

4. La crisis en los distintos ámbitos de la economía

Ahora, y continuando con Taibo (1994), se va a estudiar cómo afectó esa crisis del sistema soviético en los principales ámbitos de la economía rusa. Para ello, se comenzará con la industria y la energía, dos de sus principales actividades económicas y se seguirá con la agricultura y el consumo doméstico, donde se analizará el poder adquisitivo de las familias y la calidad de los bienes, entre otros factores.

4.1 Industria

Caracterizada por la **centralización** (lo que provocaba que en ocasiones las unidades de producción se vieran obligadas a aceptar productos en malas condiciones) y la **concentración de las actividades**. Este sector consumía cantidades exageradas de materias primas y combustible durante los procesos de fabricación (un 30-40% más que los países capitalistas desarrollados) e incluso determinadas secciones de dicho proceso como el almacenamiento o el transporte se encontraban sobredimensionadas. Otra característica de la industria soviética era el gran tamaño de las unidades económicas (organizaciones e individuos) frente a la reducida capacidad de las empresas apenas especializadas por el momento lo que provocaba posteriormente problemas de abastecimiento.

A partir de los años 70, las expectativas de crecimiento y desarrollo se vieron perjudicadas debido a los elevados costes que implicaba la extracción de combustibles y materias primas. Además, se puso en marcha una política de modernización basada en la creación de nuevas organizaciones en vez de corregir los errores de las ya existentes.

Por otra parte, muchos proyectos quedaron incompletos: cada vez que las empresas querían innovar o actualizarse, ese plan era rechazado por el *Gosplan* (el comité para la planificación económica de la URSS).

Finalmente, en cuanto al sector del transporte, se caracterizaba por su lentitud, baja calidad y falta de coordinación. Algo, que terminaba afectando al resto de sectores, que se expondrán a continuación.

4.2 Energía (petróleo y gas natural)

Su sector energético aportaba el grueso de las divisas obtenidas gracias a las exportaciones de petróleo y gas natural.

La Unión Soviética era capaz de autoabastecerse en lo relativo a energía y materias primas, pero el derroche de los recursos (se perdían anualmente 7 millones de toneladas de carbón) y los costes de extracción cada vez más crecientes (por la gran distancia entre Siberia, donde estaban los mejores yacimientos) así como la dificultad para mejorar las tecnologías, fueron aspectos que marcaron a este sector. Además, también afectó, en ese momento, las continuas reducciones en el precio del petróleo a nivel internacional y la devaluación del dólar.

Por otra parte, en el caso del gas natural, sus exportaciones se incrementaron y experimentó un rápido desarrollo, pero la demanda era débil. Mas adelante, se tratará detalladamente la situación actual en el mercado de la energía de Rusia.

4.3 Agricultura

Uno de los signos de fracaso del sector agrícola de la URSS fue el hecho de que tuviera que importar de otros países la mayoría de los productos que consumía. Por otra parte, este sector se llevaba la mayor parte de las inversiones estatales: siendo en la década de 1980 de un 27%. Por otro lado, la mano de obra no se redujo y los costes del sistema agrario se vieron disparados como consecuencia de los aumentos salariales. Por último, en cuanto al crecimiento y la productividad, experimentaron un significativo estancamiento.

4.4 Consumo doméstico

Finalmente, se va a mencionar el consumo de las familias y hogares. Hubo un **aumento prácticamente nulo del poder adquisitivo**, que no se vio compensado con una mejora en la calidad de los bienes y servicios ofrecidos en el mercado, lo que hizo que el consumo per cápita disminuyera notablemente. De hecho, el número de mercancías no vendidas aumentó más rápido que la producción industrial. Aun así, el consumo de productos alimenticios no dejó de descender destacando también un consumo irracional de bienes subvencionados.

En cuanto a los bienes industriales, se caracterizan por su baja calidad y diseño deficiente (una persona consumía de media 3 pares de zapatos al año) así como por su escasez (listas de espera de ocho años para poder comprar un coche). Aun así, el ahorro por parte de las familias cada vez era mayor: si en 1960 el ahorro era de 51 rublos, en 1982 alcanzaba ya el millar. Las “intenciones de compra no realizadas” experimentaron un crecimiento del 60-70% desde 1980.

En cuanto al sistema de suministros, destacó por su pésima distribución y número insuficiente de puntos de venta.

4.5 Economía militar

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética puso en marcha un ambicioso proyecto militar con el objetivo de alcanzar a Estados Unidos. Pero a medida que la situación económica se fue deteriorando resultó imposible mantenerlo y se abandonó progresivamente, con consecuencias tanto económicas como militares negativas.

4.6 Sanidad y educación

Del mismo modo el Estado mantuvo un control absoluto sobre un sistema sanitario y educativo que se fue degradando por el incremento de los costes y la ausencia de incentivos (siendo el gasto sanitario de un 5,3% en 1975 reduciéndose un 1% 10 años después).

CAPÍTULO II: La *PERESTROIKA* (1985-1989)

1. Contexto

Teniendo en cuenta la situación de crisis, analizada en el capítulo anterior, que estaba viviendo la URSS, a continuación, siguiendo a Eguiagaray (1989) y a Núñez de Prado Clavell (2019), se van a detallar los objetivos políticos que Gorbachov pretendía conseguir implantando este sistema de reestructuración, así como las medidas y la evolución económica en los últimos años de la perestroika. Este sistema de reestructuración, llevado a cabo durante la década de 1980, intentó mejorar la situación económica del país con la intención de darle mayor eficiencia y lograr acabar con la corrupción, pero sin cambiar su sistema político.

En cuanto a sus apoyos fundamentales, se puede destacar: los “hombres de guerra”, el Ejército y la inteligencia. Sin duda, esta última, fue el apoyo más importante que recibió. Fue la inteligencia científica, al fin y al cabo, la que ayudó a ver la ineficiencia del sistema y sus inevitables consecuencias en caso de que no se implantara una solución inmediata. En este sentido, se puede destacar la denominada Academia de Ciencias de Novosibirik o “*Pequeña ciudad de los académicos*”, cuya creación fue hecha con la intención de impulsar la colonización en Siberia, dando lugar a un centro compuesto principalmente por superdotados. Pero, el apoyo más entusiasta llegó de la denominada “inteligencia creadora”, es decir, de los escritores, actores o cineastas (entre otros) humillados y cansados del sistema que, durante décadas, los había utilizado como simples transmisores de estipulaciones.

Ante la situación de crisis, eran muy pocas las posibilidades de poder conseguir objetivos conjuntos de manera simultánea pues resultaba poco probable poder lograr el incremento del consumo o de la inversión y, a su vez, la implantación de nuevas tecnologías que mejoraran, por ejemplo, la producción agrícola. A todo ello, se sumaba los notorios desequilibrios del momento como la extrema centralización por parte del gobierno, los bajos rendimientos de la agricultura o el progresivo agotamiento de los recursos que hacían difícil llevar a cabo la tarea de dichas reformas. Con ello, en enero de 1987, el líder soviético vio necesario la implicación de la sociedad en todas estas reformas, así se pone de manifiesto la denominada “*Glásnost*” o “*transparencia*”, una herramienta que permitió el cambio de la sociedad hacia lo que el propio Gorbachov denominaba “nueva mentalidad” favoreciendo la libertad individual y de decisión empresarial lo que hará crecer el espíritu crítico y de rebeldía. La relajación y posteriormente la supresión de la censura, dio lugar al nacimiento del derecho a la libertad de expresión (que culminará posteriormente en el año 1990) así como al inicio de las posteriores tensiones nacionalistas. En los capítulos posteriores, se verá cómo este cambio de mentalidad será uno de los motivos de la pérdida de poder paulatina de Gorbachov.

2. Sistema económico del país y la reforma de la perestroika

Siguiendo a Eguiagaray (1989), la incapacidad por parte de los Ministerios responsables para asegurar el cumplimiento de los planes quinquenales hacía que los empresarios trataran de almacenar, por ejemplo, de **materias primas suministradas**, la mayor cantidad posible a fin de evitar en el futuro la parada de la cadena de producción. También podemos añadir el problema de las **piezas de recambio**, que las fábricas correspondientes

se negaban a producir porque les interesaba más vender máquinas completas. Todo esto dificultaba la cosecha (que interesaba hacer especialmente en la breve época de verano). A ello se puede sumar el problema de los **medios de transporte**, donde las dificultades del terreno y las condiciones climatológicas hacía que los camiones quedaran atrapados en las carreteras. Todo esto incentivaba el mercado negro, pero la concepción de que el Plan se debía de cumplir se mantenía implacable pues las multas, así como las bonificaciones que éste ofrecía, podían ser perdidas por completo (en el caso de las segundas) si no se cumplían todas las pautas con detalle.

Podemos considerar, por tanto, que la economía soviética era una economía extensiva dirigida de un modo aparentemente bueno, pero con una ejecución caótica. Por suerte para Gorbachov, la situación estaba minuciosamente estudiada en Novosibirsk y otros centros académicos. Entre las **tareas clave** a las que el líder soviético se enfrentaba, se puede destacar el rejuvenecimiento o cambio de personal que administraba la economía combinándose con un gran esfuerzo de reeducación; mejoramiento drástico de la disciplina y mejor supervisión; la introducción de una mini NEP (Nueva Política Económica) que permitiese la creación de empresas privadas a fin de mejorar los servicios ofrecidos a los ciudadanos; la modernización de la tecnología; el logro de inversiones por parte de los países de la Europa Oriental para la extracción de materias primas así como una mayor división del trabajo entre la Unión Soviética y la Europa Oriental a fin de conseguir plazos de producción más largos.

3. Las medidas económicas de la *Perestroika*

A continuación, para llevar a cabo la elaboración de este apartado, se ha seguido de nuevo a Taibo (1994) con la intención de detallar cómo las medidas económicas mencionadas anteriormente, afectaron desde el punto de vista de las empresas, cooperativas y la disciplina laboral. En primer lugar, es importante mencionar la **Ley de Empresas del Estado**, aprobada en junio de 1987 durante el pleno del Comité Central del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) de la URSS, pero que no entró en vigor hasta enero de 1988. Esta ley se trató del principal instrumento de regulación de las unidades de producción en el nuevo sistema de gestión.

Como principales medidas económicas, se pueden destacar en primer lugar, la **ampliación de los márgenes de independencia y responsabilidad de las empresas** (medida que posteriormente se analizará), la transformación radical de la dirección centralizada de la economía, la reforma radical de la planificación, de la formación de precios y de los mecanismos financieros crediticios, así como la adopción del comercio al por mayor. Gracias a esta ley era competencia exclusiva de las empresas establecer sus planes anuales y quinquenales a partir de contratos libres con sus clientes y proveedores. Sin embargo, era necesario respetar las normas impositivas establecidas, así como las limitaciones como puede ser el denominado “techo de inversión”. Además, las empresas estaban obligadas a acatar los pedidos que el Estado considerase conveniente realizar. Aun así, se pueden destacar algunas garantías de dicha Ley, como puede ser la creación de unidades de control de calidad, cuyo objetivo era conseguir una adecuación entre el trabajo, la remuneración salarial y la calidad del producto ofrecido en el mercado. Pero estas unidades tampoco se libraron de críticas: algunos economistas consideraban que

estas medidas eran una mera solución administrativa en lugar de privilegiar el papel del “mercado”.

Ahora, centrándonos en una de las **medidas económicas más relevantes**, la ampliación de los márgenes de independencia y responsabilidad de las empresas, se van a detallar sus ventajas y desventajas. El hecho de que las empresas gozaran de una mayor autonomía en aspectos como la fijación de planes de producción o la asignación de fondos para inversión o salarios, provocaba que también tuvieran mayor responsabilidad y una reducción de los privilegios. En adelante, las empresas debían de autofinanciarse y autogestionarse sin la presencia de ayudas por parte del gobierno. Y en el caso de que desearan obtener créditos bancarios, era necesario que demostraran los beneficios que se iban a obtener de las nuevas inversiones.

Una de las consecuencias de dicha Ley, fue la supresión de las subvenciones (ya mencionada anteriormente). Esto provocó el cierre masivo de numerosas unidades de producción, pero a fin de evitar que entrasen en banca rota empresas de importancia crucial en ese momento, como eran las empresas armamentísticas, los ministerios se iban a asegurar de que éstas continuaran recibiendo ayudas. Además, existían dos sistemas de distribución de ganancias: el primero, defendía que, tras satisfacer las necesidades financieras, los beneficios quedaban distribuidos entre trabajadores y directivos. En el caso del segundo, se haría primeramente frente a las deudas y a los costes de producción, y ya posteriormente, las ganancias restantes, se distribuirían entre trabajadores y directivos. Hay que mencionar, por último, que dicha *Ley de Empresas del Estado*, reclamaba que las empresas creasen sus propios servicios de investigación, estableciesen cooperativas e incluso colaborasen con pequeñas entidades familiares. El objetivo era crear un inicio de “*mercado socialista*” con una ruptura de los “*monopolios*” existentes en algunos sectores de la economía en ese momento, de tal forma que la potestad de los productores habría concluido y ahora, eran los clientes quienes impondrían las reglas.

En cuanto a la **Ley de Cooperativas**, otra de las grandes novedades del periodo inicial de la perestroika, aprobada en mayo de 1988, permitía que los ciudadanos abandonaran sus empleos estatales. Por otra parte, permitía a las cooperativas establecer vínculos y relaciones con empresas situadas fuera de la Unión Soviética. La aparición de estas cooperativas fue contemplada por una parte de la población como un medio que permitía el enriquecimiento de una minoría. Frente a ello, se establecieron algunas medidas como el control de precios o el establecimiento de normas que evitaban los negocios corporativos en algunos ámbitos. Desde el punto de vista de los cooperativistas, el Estado imponía muchas trabas burocráticas: el sistema impositivo establecido podía llegar a succionar el 90% de los beneficios y todo esto, fomentó la aparición de una economía sumergida, que no hacía otra cosa que incrementar la penuria de la economía oficial.

Alec Nove (1915-1994) fue profesor de Economía en la Universidad de Glasgow y una autoridad reconocida mundialmente en historia económica rusa y soviética, destacó algunos de los problemas derivados de estas medidas que se adoptaron, como, por ejemplo, la dificultad por parte de las empresas a la hora de predecir necesidades, precios, costes y demandas futuras por la falta de información. Debían, por tanto, asumir grandes riesgos que harían que se prefiera las viejas reglas del juego pues era deseado lograr objetivos muy detallados y garantizar así, la existencia de suministros.

4. Las relaciones políticas y económicas de la Unión Soviética

Para redactar el siguiente apartado donde exponen las relaciones del país con las diferentes potencias internacionales, se ha seguido a Eguiagaray (1989) y Núñez de Prado Clavell (2019).

En el caso de **Estados Unidos**, la candidatura de Gorbachov coincide con la reelección del presidente estadounidense Ronald Reagan, quien en 1985 celebró una conferencia internacional con los soviéticos a fin de reducir el armamento nuclear a petición de la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

Tras esta reunión, consiguió una declaración por parte de ambas potencias para que dejaran de competir por la carrera de armamentos, así como reducir armamento nuclear de cara al futuro. Todo esto lleva a que la URSS comenzase a realizar acciones concretas ante los cambios que se estaban produciendo en la política exterior con la intención de abrirse al mundo e imponer una nueva dinámica global en las relaciones internacionales. Así, en enero de 1986 se hizo pública una declaración por parte de la Unión Soviética informando del plan de desarme tanto en el propio país como en las fuerzas armadas situadas en la parte asiática o en la parte europea (proponiéndose incluso reducir sus fuerzas en 500.000 hombres, por ejemplo, o en 10.000 unidades el número de tanques) e incitando al resto de potencias nucleares del momento a que adoptasen el compromiso de desmantelar para el año 2000 sus armas de destrucción masiva. Se puede considerar que este hecho de reducción de gastos en defensa vino provocado por la profunda crisis que en ese momento la URSS estaba viviendo a fin de evitar el futuro colapso económico.

En cuanto a la situación que se estaba dando en el **este de Europa**, la URSS en 1989 se encontró con la nueva mentalidad más libre de los países que conforman el Pacto de Varsovia buscando el objetivo de separarse cada vez más de la esfera soviética. Todo ello es conocido como las “*revoluciones de otoño*”, entre lo que cabe destacar la apertura de la frontera entre Hungría y Austria permitiendo así que los ciudadanos pudieran pasar de la Europa Oriental a la Occidental sin necesidad de contar con la aprobación de la Unión Soviética. Pero el caso más destacado es el de Polonia, país en el que se formaba el primer gobierno no comunista de la órbita soviética diseñando una política exterior con la intención de acercar a Polonia con Occidente e incluso el diseño de una política de acercamiento a Alemania, que posteriormente permitiría su introducción a la OTAN y a la Unión Europea. Esto, fue secundado posteriormente por muchos países del este a excepción de Rumania.

Posteriormente será en noviembre de 1989 con la caída del Muro de Berlín, cuando se produzca un cambio geopolítico fundamental en la Europa Central, pero a pesar de ello Gorbachov se mantuvo firme y no se llevó a cabo ningún tipo de injerencias en la política interna de ningún país. Finalmente, en 1990 se produjo la reunificación de las dos Alemanias en un único Estado: la República Federal de Alemania. Será, por tanto, en 1991 cuando se acordó entre el líder de la República Federal de Alemania y Gorbachov, la retirada definitiva de las tropas soviéticas de dicho país.

Se puede concluir que todo esto dejó a la URSS en una situación de debilidad, no pudiendo hacer frente a esos desafíos internos y externos que se estaban produciendo. Sólo le quedaba dilatar los acontecimientos que estaban teniendo lugar en ese momento

para que tuvieran el menor número de consecuencias negativas. Pero, como en el siguiente apartado se verá, ni eso era suficiente.

En cuanto a los **países de Occidente**, escasos de materias primas y afanosos de encontrar mercados donde poder vender sus productos industriales, las relaciones se invirtieron. Su principal objetivo fue eliminar futuras amenazas de agresión y centrarse en cuestiones exclusivamente de carácter económico.

Inicialmente sólo se planteó la posibilidad de participar en organismos internacionales como el GATT o el FMI, pero a medida que la perestroika iba ampliando su alcance, se vio la necesidad de una cooperación económica cualitativamente diferente implantándose así un sistema de “*joint ventures*”. Pero el principal objetivo de las potencias occidentales era lograr la aceptación por parte de Rusia de la creación de una organización de integración europea y mantener relaciones con los países del CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica de los países socialistas). De manera que esta cooperación, se volvía cada vez más intensa a partir de 1986 gracias al mejoramiento del clima en general y la eliminación de las tensiones con EE. UU. país que con recelo años atrás había intentado impedir el suministro de gas soviético a Europa Occidental.

Por último, en el caso de **Japón**, está afectado por dos desventajas: la querrela territorial y la estructura de sus intercambios comerciales. En cuanto a la primera, se refiere a los denominados “territorios del Norte” o islas Kuriles, ocupadas por las URSS tras la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial y no siendo renunciadas por Tokio hasta el momento. Japón llevó a cabo una rigurosa política de ahorro energético reduciendo así las exportaciones de petróleo por parte de la Unión Soviética.

Finalmente, fue en 1987 cuando Gorbachov tuvo su primer contacto importante con la Unión Europea e incluso invitó a una delegación de miembros del Parlamento Europeo a una visita a Moscú.

CAPÍTULO III: FIN DE LA UNION SOVIETICA Y EL NACIMIENTO DE LA NUEVA RUSIA

Al fin y al cabo, nadie podía imaginarse el complicado año que supuso 1990 para la Unión Soviética, pues suponía el final del país más grande del mundo ya que la amenaza de la crisis económica y el escenario político interno con dos líderes antagonistas, como en el siguiente apartado se explicará, no ayudaba a tomar decisiones contundentes y efectivas.

Teniendo en cuenta cómo Gorbachov va perdiendo poder y su posición se vuelve cada vez más débil en los últimos años de la *perestroika* (a pesar de todos sus intentos por lograr una reestructuración económica del país manteniendo su sistema político intacto) en el siguiente bloque, siguiendo preferentemente a Núñez de Prado Clavell (2019), se va a analizar el fin de la era *perestroika* y con ello el nacimiento de Rusia como estado independiente.

1. El hundimiento del Imperio

A partir de 1989, la Unión Soviética asistió a un empeoramiento progresivo tanto de su sistema político como económico. Ante esta situación, se pretendió poner en marcha un plan que suponía la actualización completa del funcionamiento del país rompiendo así con todas sus bases tradicionales. Este plan, suponía aumentar la cantidad de dinero en circulación potenciando inversiones que resultaran rentables para todo el mundo, así como reducir la producción de la industria pesada trasladando recursos tanto a la industria civil como a la de consumo, la emisión de deuda pública y la compra de bienes inmuebles tanto rústicos como urbanos (entre otras medidas). Pero, ante estas propuestas no solo se contó con el rechazo por parte del líder sino también por parte del primer ministro en ese momento (Rijkov), quien propuso medidas más conservadoras, pero de nuevo volvieron a ser rechazadas.

Aun así, fue en el verano de 1990 cuando se diseñó el denominado *Plan Shatalin* o *Programa de 500 días*, orientando a la estabilización económica del país impulsando, entre otras medidas, la propiedad privada y la autonomía política. Pero, ante el temor por parte de Gorbachov de la pérdida de poder debido a la descentralización, se inició así un camino hacia la desintegración política de la URSS sin haber logrado si quiera una mínima estabilización económica.

Por otro lado, con la intención de revitalizar la agricultura, en 1990 el Sóviet Supremo aprobó la denominada *Ley sobre la Propiedad de la Tierra*, que suponía un cambio ideológico pues permitía la propiedad privada, pero sin derecho a hipotecar, vender o ceder la tierra pudiendo sólo dejarla, por tanto, en herencia. Fue también en 1990 cuando se aprobó el *Plan de Reformas Económicas*, un claro paso a una economía de mercado.

El problema fue que todas estas medidas fueron propuestas en una situación insostenible, así pues, la debilidad de los planes propuestos e incluso la intención de conjugar realidades políticas, económicas e ideológicas contrarias, provocaron un ambiente irreparable. Por otro lado, desde el punto de vista social, se podía palpar no sólo el descontento de la ciudadanía sino el miedo de la clase burocrática, militar y política al ver cómo perdían poder progresivamente.

1.1 Un nuevo poder político

A pesar de los intentos de Gorbachov por mejorar la situación devolviendo, por ejemplo, la libertad de movimiento de las personas entre las distintas repúblicas comienza a actuar cada vez con mayor indecisión e improvisación. Fue el 4 de marzo de 1990, cuando Boris Yeltsin recibió el 90% de los votos en las elecciones legislativas al Sóviet de los Diputados del Pueblo de la RSFS (*República Socialista Federativa Soviética de Rusia*), más tarde convirtiéndose en líder máximo de Rusia.

Un aspecto importante para tener en cuenta fue la situación de las **Repúblicas Bálticas** en este momento. Un caso llamativo puede ser el de Lituania, donde Gorbachov ante los deseos independentistas del país, desplegó las tropas. Yeltsin, por su parte, iba ganando apoyos y en las siguientes elecciones en Rusia obtuvo el 58% de los votos. Será finalmente en febrero de 1991 cuando se apoye la independencia de Lituania, seguida posteriormente en marzo de la independencia de Letonia y Estonia. Se puede considerar que Gorbachov se encontraba en este momento entre dos corrientes: los demócratas (a la cabeza con Yeltsin) y los conservadores (también denominados “línea dura”).

2. El nuevo Tratado de la Unión.

En marzo de 1991, se celebró el primer referéndum de la URSS con la esperanza de que la ciudadanía se manifestase a favor de una *Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas* (renovada pero unida). Participó el 80% de la población, siendo de un 76% a favor de su mantenimiento. Posteriormente, tendrá lugar la aprobación del Acuerdo de Novo-Ogariovo o Acuerdo 9+1, que establecía el compromiso de crear una *Unión de Repúblicas Soberanas* que amparase a todos por igual, pero, no se acordaron propuestas económicas transcendentales en esta reunión. Además, se propuso un cambio constitucional que diera nuevos poderes a la Repúblicas e incluso se permitía su separación (teniendo que cumplir para esto unos duros requisitos) a fin de evitar una quiebra traumática. Dicho Tratado de la Unión, no será firmado hasta el mes de Agosto, como indica Núñez de Prado Clavell (2019).

3. El golpe de Estado de 1991: Fin de la Unión Soviética

El 4 de agosto de 1991 Gorbachov abandonó Moscú por motivos vacacionales. Esta salida fue aprovechada por un grupo de conspiradores para organizar el futuro golpe de Estado en el que participaron entre otros, el propio jefe de Gabinete de Gorbachov y su primer ministro, Pávlov.

A la vuelta de su descanso, con la intención de firmar el Tratado de la Unión (anteriormente mencionado), Gorbachov y su familia se quedaron completamente aislados y se le exigió que declarase el estado de Emergencia en Moscú, la capital. Ante su negativa, al día siguiente, el Comité Gubernamental de Emergencia proclamó como presidente a Guenndi Ivánovich (vicepresidente anteriormente), al mismo tiempo que el ejército se desplegó por las calles de la ciudad.

Una de las cosas más llamativas en cuanto a la ejecución del plan es que Yeltsin no fue detenido y se permitió a los periodistas nacionales e incluso extranjeros moverse con total libertad por la capital. Ante esta realidad, la población comenzó a congregarse alrededor del Parlamento a fin de evitar que éste fuera tomado por dichas fuerzas reaccionarias.

Yeltsin aprovechó esta situación para proclamar que haría frente a este Comité Gubernamental de Emergencia y que extendería la democracia por el país ganando así prestigio y buena imagen.

Ante ello, los miembros del Comité consideraron que las circunstancias estaban descontroladas y decidieron deponer su actitud con la intención de no ser responsables de ninguna masacre futura. Dicha postura resulta cuestionable pues existen dudas de si Gorbachov realmente era consciente de ese supuesto golpe de estado y por ello ni se opuso ni intentó evitarlo.

Tras ser disuelto el golpe, Gorbachov mostró una imagen y actitud de derrota sin ánimo ni fuerzas. Finalmente, renunció el 6 de noviembre como secretario general del PCUS (*Partido Comunista de la Unión Soviética*) y disolvió el Comité Central.

El siguiente paso de Yeltsin fue iniciar una serie de reformas al margen de la URSS como la puesta en marcha de un nuevo programa económico dando a conocer el nombramiento de los nuevos cargos de su Gobierno, asumiendo él el puesto de primer ministro. Todo ello será detallado en los siguientes apartados.

4. Dimisión de Gorbachov y creación de la CEI

Los últimos meses de 1991 resultaron para Gorbachov un dilema constante. Su principal objetivo era rescatar el Tratado de la Unión, el cual no llegó a firmarse. Para ello, decidió negociar con Yeltsin un nuevo borrador que acelerase el proceso. En este nuevo borrador, se aprobaron cuestiones como la rápida implantación de la economía de mercado manteniendo el poder central únicamente la emisión de la moneda, la autoridad sobre temas de seguridad y defensa, así como la representación institucional y diplomática. Dichos acuerdos nunca llegaron a ser cumplidos por Boris Yeltsin. A pesar de ello, Ucrania decidió mantenerse al margen hasta que no se celebrase el referéndum sobre la independencia. Tras diversas discusiones, se acordó que el documento sería presentado ante el Parlamento siempre y cuando se contara con el compromiso por parte de los diversos presidentes de las repúblicas y con el voto favorable de los ucranianos.

Celebrado el referéndum, el resultado fue predecible: casi el 90% de los votos fueron a favor de la independencia e incluso en los territorios ocupados mayoritariamente por rusos, como el caso de Crimea. Ante esta situación, sin contar con Gorbachov, Yeltsin propuso crear una confederación con Rusia, Bielorrusia, Kazajistán y Ucrania, firmando el denominado "*Tratado de Belavezha*" por el que se establecía la creación de una *Confederación de Estados Independientes* (CEI). El aún presidente soviético, consideró todo ello como una amenaza y trató de convencer a la ciudadanía a fin de salvar su situación y su cargo. Pero lejos de lograr su objetivo se firmó un nuevo tratado de constitución de la CEI (*Tratado de Alma Ata*) al que posteriormente se unieron los países bálticos y Georgia. El objetivo era crear un organismo supranacional siguiendo el ejemplo de la Unión Europea (aunque no se logrará).

Finalmente, Gorbachov renuncia a su Presidencia el 25 de diciembre, Yeltsin recibe el maletín nuclear e iza la bandera de Rusia arriando la de la URSS. La URSS se ha extinguido.

5. La dinámica económica durante los años de Yeltsin (1991-1999)

Con Yeltsin en el poder, se potenció la imagen de la CEI, una organización con grandes riquezas naturales, lo que la posicionaba como líder en la producción y exportación de gas, carbón, hierro y petróleo (Núñez de Prado Clavell, 2019). Dos años después, entre los miembros que componen dicha organización, se firma el **Acuerdo de Creación de la Unión Económica**, con la intención de que existiera una libre circulación de bienes, servicios y trabajadores entre los estados miembros. Asimismo, se prevé la puesta en marcha de políticas que favorezcan la integración entre los diferentes países. En cuanto al objetivo, anteriormente mencionado, de crear ese organismo supranacional, resultó ser finalmente un fracaso pues todas las decisiones que se tomaban debían de ser posteriormente aprobadas en el Parlamento de cada estado miembro, habiendo muchos acuerdos que nunca se llegaron a confirmar. Por ello, cuando Putin llegó al poder en el año 2000, como más adelante se mencionará, trató de revitalizar la CEI con acuerdos como el *Tratado de Seguridad Colectiva (2002)* o la creación de la *Unión Económica Euroasiática (2010)*.

Al margen de la CEI, el nuevo presidente se enfrentaba a un gran reto: revertir la crisis que se llevaba viviendo desde hace décadas. Para ello, contaba con tres alternativas (Taibo, 1994): la creación de una democracia seguida de transformaciones económicas que condujeran a una economía de mercado; el desarrollo simultáneo de una economía capitalista con una democracia o una rápida transformación económica basada en la expansión de precios libres y la propiedad privada, en la que paralelamente se formara un fuerte poder Ejecutivo. Esta última opción fue la escogida. Por su parte, el gran error que va a cometer es implantar medidas económicas liberalizadoras sin contar con una base estructural y jurídica fuerte que permita su desarrollo.

En 1992 se aprobó la liberalización de precios minoristas con la intención de paliar la escasez reciente de productos, así como el comercio en la calle con el objetivo de que se abrieran pequeños comercios rusos. Dicha liberalización provocó posteriormente una notable inflación (sólo en este año, la moneda rusa decrece un 4%) provocando dificultades para sobrevivir a los ciudadanos ya que no sólo disminuye el dinero ahorrado, sino que su valor decrece continuamente.

Por otra parte, Rusia se llenó de productos extranjeros, lo que terminó afectando negativamente al comercio local. Ese mismo año, además se crea el *MICEX*, tratándose de una alianza del Banco de Moscú con grandes entidades privadas para el intercambio de divisas. Paralelamente, se pone en marcha la privatización de las empresas estatales dejando fuera a las energéticas y aquellas relacionadas con la producción de armamento y ocasionando un gran empobrecimiento de la población pues se dan cuenta que los vales que ofrece el Gobierno, así como las acciones, pierden capacidad de compra rápidamente, lo que hace que las oligarquías ricas se enriquezcan aún más.

Desde el punto de vista **social**, y en la mayoría de los casos heredera de la antigua *nomenklatura*, destaca un grupo de oligarcas, conocido como “los siete magníficos”, que se hicieron con buena parte de las antiguas empresas públicas. Entre ellos se puede citar a Mijaíl Friedman, Vladimir Potanin o Boris Berezovski. Este último propietario de la empresa Aeroflot (la línea área rusa), una petrolera rusa y varios medios de comunicación. Todos ellos tienen común el aprovechamiento del desconocimiento de la gente y de la

situación privilegiada para hacerse con las opciones de compra más ventajosas obteniendo así las empresas más rentables. A la vez, surgen mafias con la intención de controlar esta situación llegando a deformar así los negocios también de los pequeños empresarios.

Por tanto, ante esta nueva situación, a pesar del intento que se hace de eliminar este proceso progresivo de privatización, se puede concluir la existencia de un Gobierno corrupto e inútil incapaz de imponer un sistema de libre mercado ordenado.

Todo esto, nos lleva a señalar que, a pesar de todos los intentos introducidos en la *Perestroika*, Rusia carecía de estructuras reales que permitieran sustentar un libre mercado y que no es tarea fácil pasar de una economía controlada a una economía capitalista.

CAPÍTULO IV: RUSIA Y SUS RELACIONES CON LA UNIÓN EUROPEA

1. Las relaciones económicas entre Rusia y la UE

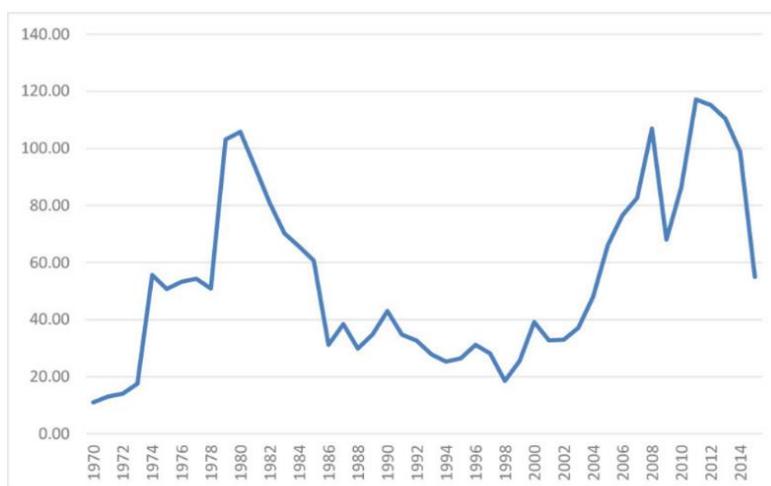
En este apartado, siguiendo el artículo de León y Rosell (2015), se pretende ofrecer una visión de cómo se han configurado las relaciones actuales entre la Unión Europea y Rusia en los últimos años, el punto en que estas relaciones se encuentran y ofrecer una perspectiva de hacia dónde se dirigen. En primer lugar, se van a analizar esas relaciones antes de la crisis de Ucrania del año 2013 y finalmente se va a reflejar cómo esas relaciones quedaron tras la recesión.

1.1 Sus interacciones económicas hasta la primera crisis ucraniana (2013)

Destacando la Unión Europea como primera potencia comercial de Rusia y a su vez, Rusia ganando reputación como una gran potencia desde el punto de vista energético aparentemente debería de haber complementariedad entre ambas. Se puede situar los orígenes de la UE en Bretton Woods. El brutal impacto que tuvo la II Guerra Mundial, supuso que los diferentes países europeos fueran conscientes de su nuevo papel en el tablero mundial. Sólo actuando de manera unificada podían tener peso tanto a nivel económico como político. De manera que el proyecto de construcción europea respondió a esta necesidad. En el contexto de la Guerra Fría, la CEE (*Comunidad Económica Europea*) fue un aliado natural de Estados Unidos y mantuvo tensas y difíciles relaciones con la Unión Soviética.

La desintegración de la Unión Soviética (1991) supuso una ampliación de los vínculos económicos con la CEE, ya que a ambas partes les interesaba mejorar sus relaciones a pesar de la incertidumbre sobre el proceso de democratización ruso. El estrechamiento de sus vínculos supuso la profundización de la **conexión energética entre ambas potencias**, así como el clima social depresivo provocado por las bajadas en los precios del petróleo, como puede observarse en el siguiente gráfico:

Gráfico 4.1. Precio del petróleo desde la década de 1970.



Fuente: BP Statistical Review of World Energy 2015, citado en León y Rosell (2015).

Es importante destacar la *Declaración Conjunta (1988)* y el *Acuerdo sobre el Comercio y Cooperación (1989)* así como el *Programa TACIS (1990)*. Pero fue en 1994 cuando ambas potencias firmaron el denominado *PCA ("Partnership and Cooperation Agreement")* que no entró en vigor hasta tres años más tarde de su aprobación con dos protocolos diferentes: uno en materia arancelaria y otro en colaboración en materia de carbón y acero. El acuerdo, implicaba un área de libre comercio entre Rusia y la Unión Europea pero no fue interpretado de la misma forma: para Rusia supuso un intento de explotar la principal salida a la paralizada economía del país y para Bruselas, una forma de liberalización social y económica, así como la relajación de las tensiones.

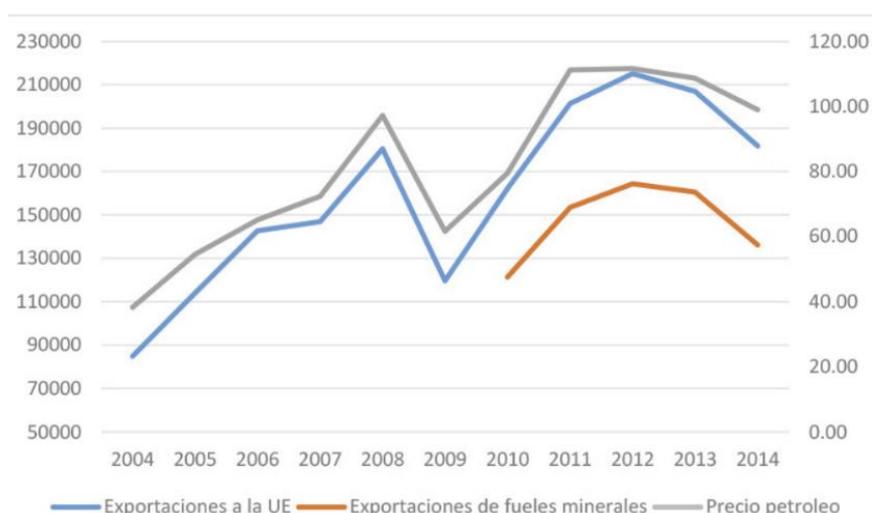
Durante estos años, la inflación galopante (que pronto pasaría a convertirse en hiperinflación), la devaluación de los sueldos o el incremento del desempleo, se confundían con las denominadas "reformas estructurales" animadas por lo antiguos rivales occidentales que, junto con la crisis demográfica y ecológica, así como la corrupción hizo que las cifras de inversión directa (FDI) descendieran rápidamente.

En cuanto a las relaciones de Rusia con el resto de los países del mundo, se puede destacar el caso de **China** convirtiéndose, en ese momento, en un destino clave de armamento ruso.

Más tarde la crisis financiera de 1997-1998, se caracterizó por una enorme deuda externa, el derrumbe del valor del rublo y una progresiva inflación. Por tanto, en 1999 la situación era insostenible con un auténtico colapso económico. Con todo ello, el débil gobierno de Yeltsin se vio obligado a pedir un crédito de hasta 22,6 millones de dólares al FMI (*Fondo Monetario Internacional*). Esta profunda crisis económica y política, terminó con la elección de Putin como presidente en el año 2000 quien, a su vez, era muy consciente de la recuperación que el país necesitaba para que volviera a ser una de las grandes potencias mundiales. Mientras tanto, la UE, a las puertas del inicio del siglo XXI, se encaminaba hacia el experimento del euro y fue en junio del año 1999 cuando se fijó una estrategia común sobre Rusia: en el terreno comercial se aspiraba a una integración y en consecuencia la creación de un "espacio común económico y social", y, además, se establecieron tres grandes áreas de colaboración bilateral: la energética, la de seguridad nuclear y el medio ambiente.

Durante la primera década de este nuevo siglo, las relaciones económicas entre ambas potencias entraron claramente en una fase expansiva: se multiplicaron los intercambios comerciales, se incrementó la demanda de hidrocarburos e incluso se alzó el precio del petróleo. Por tanto, todos esos problemas de desabastecimiento pasaron a la historia y durante ese tiempo Rusia fue identificada como una potencia emergente BRIC (junto con China y la India, entre otros) propiciando así el establecimiento de un gran número de empresas europeas (especialmente automovilísticas). Sin embargo, las exportaciones rusas continuaron marcadas por los productos energéticos y por tanto estrechamente conectadas con la evolución de los precios de la energía, como se refleja en el gráfico siguiente:

Gráfico 4.2.: Exportaciones de Rusia a la Unión Europea y precio del petróleo



Fuente: EUROSTAT y BP Statistical Review, citado en León y Rosell (2015).

Este incremento de intercambios comerciales se benefició del marco normativo impulsado por el PCA e incluso Bruselas y Moscú impulsaron la creación de un “*Espacio Económico Común*” limitando, por ejemplo, los aranceles a productos pesqueros, manufactureros y agrícolas. También se puede destacar la “*Hoja de Ruta*” creada para conseguir una cooperación económica y comercial mayor entre ambas potencias. En el año 2007, las grandes compañías petroleras rusas satisfacían un 26% y 23% respectivamente de las necesidades de petróleo y gas natural a la Unión Europea, lo que a su vez provocó gran recelo en Washington como señalan León y Rosell (2015).

Aun así, aunque las relaciones económicas con Rusia eran cada vez más estrechas, la Unión Europea observaba con gran desconfianza su política exterior y algunas de sus actuaciones como el boicót decretado por Rusia a las importaciones de carne y vegetales polacos.

Pero la mayor preocupación por parte de Bruselas era la utilización de suministro de gas por parte de Moscú ante las disputas con las nuevas autoridades ucranianas. En el caso de **China**, en 2005, Putin anunció un acuerdo para la construcción de un gasoducto en Siberia occidental y oriental (sin duda, uno de los grandes objetivos estratégicos para el gigante asiático), pero el proyecto quedó automáticamente cancelado ante la mayor rentabilidad que ofrecía el mercado europeo en ese momento. Aun así, firmó con China el denominado “*Acuerdo de Amistad chino-ruso*” que provocó rápidamente el incremento de los intercambios comerciales (hubo un incremento entre el año 2002 y el 2008 de un 37%).

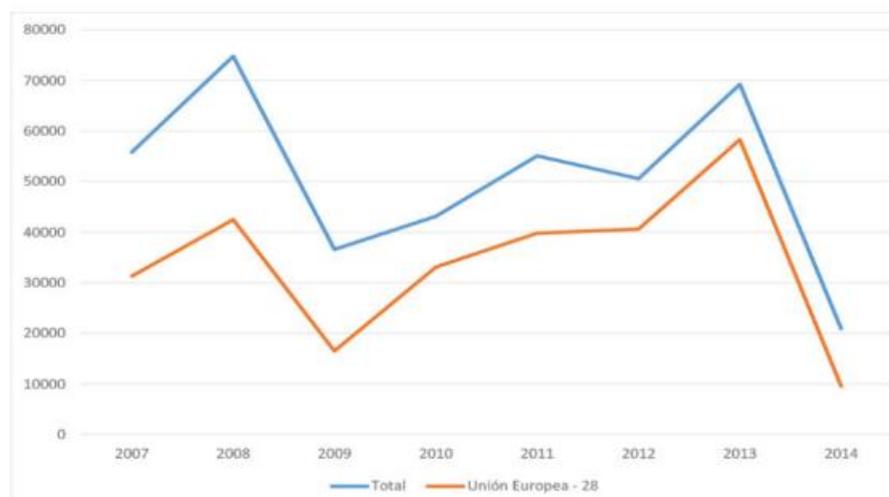
1.2 El agotamiento del modelo

La crisis del 2008-2009 puso en evidencia la enorme dependencia que la capital rusa tenía con los países de Occidente, especialmente en tres sectores: el mercado energético, el acceso a la financiación y la adquisición de tecnología.

En 2008, **la Unión Europea era el socio principal para Rusia** procediendo un 74,3% de la inversión en el país ruso de empresas procedentes de Occidente. No es llamativo

destacar que los efectos de la posterior crisis económica llegaron a Rusia de inmediato: por un lado, la caída severa de los precios del petróleo en el año 2009 que provocó un recorte en los ingresos rusos disminuyendo así la inversión en dicho país; y por otro, el colapso financiero que recortó la llegada de capitales. En siguiente gráfico se puede observar la inversión extranjera directa en la Federación Rusa desde el año 2007 hasta el año 2014.

Gráfico 4.3.: Inversión extranjera en Rusia a partir de año 2007 hasta el año 2014



Fuente: Bank of Russia (2015), Foreign Direct Investment in the Russian Federation 2007-2014, citado en León y Rosell (2015).

Ante esta situación, las medidas anticrisis introducidas por el Kremlin tuvieron un carácter claramente proteccionista; además, durante el 2009 y 2010 Putin, en ese momento primer ministro, junto con Medvedev, ya presidente, apostaron por la creación de la **Unión Aduanera Asiática** junto con Bielorrusia y Kazajstán. Todo ello provocó gran desconfianza, de nuevo, por parte de Bruselas, donde incluso se llegó a abandonar las negociaciones que conducían a la introducción de Rusia en la OMC (Organización Mundial del Comercio).

Desde el punto de vista energético, se evidenció la debilidad de la principal empresa petrolera rusa: Gazprom. La incapacidad de esta para disminuir sus precios provocó que resultaran realmente llamativos los precios británicos y estadounidenses. En consecuencia, entre el 2007 y 2009 el porcentaje de mercado gasístico disminuyó cinco puntos hasta un 18,9%.

De manera que la dureza con que la crisis golpeó en las relaciones económicas entre Rusia y Bruselas, así como el ataque militar ruso en Georgia (2008) hizo necesario la actualización de estas relaciones: a partir de ese momento, se iba a fomentar las inversiones y la innovación, se iba a prestar asistencia a PYMES e impulsar la dinamización del sector privado ruso. Pero los resultados no fueron los esperados: la rápida recuperación rusa (gracias al incremento de los precios en el petróleo) acabó por enterrar el proyecto modernizador por el que parecía haber apostado el presidente. La actitud pasiva por parte de Rusia, sin mostrar ningún tipo de interés en la resolución de conflictos, ante la crisis de la eurozona no mejoró la situación y la decisión de Putin de

volver a presentarse como presidente de la Federación empeoró las relaciones con Alemania.

Ante esta situación, Rusia encontró en China el socio comercial ideal (parecía estar tomando posiciones económicas estratégicas para lo que podía estar por venir) acudiendo desde el año 2009 a China en busca de préstamos baratos. De hecho, las relaciones se intensificaron y mejoraron entre estas dos potencias: en ese mismo año acordaron la creación de un fondo de inversión conjunto, así como la construcción de un gaseoducto entre Siberia y China.

1.3 La crisis de Ucrania (2013) y la reformulación de las relaciones económicas entre Rusia y el continente europeo

Antes de que tuviera lugar la crisis ucraniana (a finales del año 2013), Rusia experimentaba un proceso de convergencia y disfrutaba de altas tasas de crecimiento. Mientras tanto, la UE continuaba recuperándose de la crisis financiera. Pero en el año 2014 esta situación cambió: por un lado, la economía española (aparentemente la única de las economías europeas que se encontraba en recesión y amenazaba con la estabilidad del euro) comenzó a tener tasas de crecimiento positivas; y, por otro lado, los precios del petróleo empezaron a descender. Además, en ese momento Rusia sufrió las sanciones impuestas por la Unión Europea (principalmente sanciones orientadas a vetar empresas o personas directamente relacionadas con el Gobierno, así como la suspensión de firmas de nuevas operaciones de financiación por parte del Banco Europeo de Inversiones) como consecuencia del papel antagonista que desempeñó ante la crisis de Ucrania.

Aun así, resulta llamativo señalar que, ninguna de estas sanciones impuestas iba orientadas o afectaban al mercado energético (a pesar de las presiones que Bruselas recibió por parte de Estados Unidos para ello) pues al final Bruselas dependía del suministro tanto de gas como de petróleo ruso, pero a su vez, Rusia dependía de esos jugosos ingresos comerciales y del sector público europeo. Se observa ante esta realidad que China se convierte en un contrapeso para los países occidentales.

2. Rusia y la política energética de la Unión Europea

La gran dependencia que la Unión Europea mantenía con Rusia debido (en parte) a la gran cantidad de hidrocarburos que importaba de este país, puede otorgar suficiente potestad a Rusia tanto en el establecimiento de precios y cantidades, así como en la reorganización del sector gasista europeo e incluso para presionar a las autoridades y países miembros comunitarios. Por ello, en el siguiente apartado, siguiendo a Sánchez Andrés (2010), se va a tratar de analizar las relaciones energéticas de Rusia con Bruselas y para ello, en primer lugar, se evaluará la política energética de la Unión Europea, en segundo lugar, se analizará la política energética de Rusia (centrándose especialmente en el sector del gas) para finalmente contrastar y determinar sus puntos de conexión y al mismo tiempo destacar los principales enfrentamientos.

2.1 La política energética de la UE

Un primer componente de este marco de diseño es la **estructura institucional de toma de decisiones**: los aspectos energéticos siempre han sido (y continúan siendo) decisiones exclusivas de cada uno de los estados miembros de la UE. Aun así, el Consejo Europeo y el Parlamento, pueden tomar medidas que garanticen la seguridad de abastecimiento o la eficiencia energética.

Un segundo componente de dicha política es la **situación energética de la Unión Europea**: durante años, estas fuentes energéticas (gas, petróleo o carbón principalmente) han satisfecho el 60% del consumo interno, como bien puede observarse en la tabla siguiente. En cuanto a las energías renovables, se ha incrementado su consumo: siendo de 92.567 en el año 1997 y de 129.735 en el año 2006. Y la dependencia en este ámbito, también se incrementó llegando a ser de un 55,4% en el año 2006.

Tabla 4.4.: *Parámetros energéticos de los 27 países europeos.*

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Producción total energía primaria	962.463	940.507	942.829	933.041	933.275	nd	927.570	923.698	891.830	871.777
— Carbón	264.679	237.384	222.391	211.995	210.616	210.026	208.909	201.235	195.092	190.424
— Petróleo	167.895	171.468	177.638	169.845	158.768	161.540	151.579	140.892	128.338	116.728
— Gas	201.149	199.337	203.029	207.559	208.169	204.288	199.809	203.242	188.677	179.413
— Nuclear	235.858	236.761	243.350	243.761	252.533	255.425	256.886	260.130	257.360	255.342
— Energía renovable	92.358	95.319	95.721	99.031	101.746	nd	107.943	115.983	120.013	127.962
% Petróleo/Prod. Total	17,4	18,2	18,8	18,2	17,0	nd	16,3	15,3	14,4	13,4
% Gas/Prod. Total	20,9	21,2	21,5	22,2	22,3	nd	21,5	22,0	21,2	20,6
Importación neta energía primaria	784.723	813.942	790.751	826.298	857.458	858.115	904.534	940.860	986.069	101.0424
— Petróleo y derivados	534.150	554.769	519.648	533.038	556.754	542.544	564.805	579.675	599.854	608.035
— Gas	162.484	169.257	183.163	192.531	191.200	207.682	223.509	235.303	257.366	266.455
Consumo interior energía primaria	1.703.659	1.721.551	1.710.136	1.722.908	1.762.743	nd	1.803.128	1.823.493	1.825.958	1.825.279
— Fuel sólido	348.899	337.328	312.476	321.007	321.906	320.914	331.906	329.909	319.923	325.226
— Petróleo	662.459	676.800	670.396	658.726	674.954	668.136	674.780	676.697	676.861	672.968
— Gas	359.220	370.604	382.586	393.417	404.083	405.956	425.915	435.722	445.998	437.978
— Nuclear	235.858	236.761	243.350	243.761	252.533	255.425	256.886	260.130	257.360	255.342
— Renovables	92.567	95.464	95.839	99.417	102.232	nd	108.295	116.709	121.187	129.735
% Petróleo/Consumo Total	38,9	39,3	39,2	38,2	38,3	38,1	37,4	37,1	37,1	36,9
% Gas/Consumo Total	21,1	21,5	22,4	22,8	22,9	23,1	23,6	23,9	24,4	24,0
% dependencia externa global	46,1	47,3	46,2	48,0	48,6	nd	50,2	51,6	54,0	55,4
% dependencia externa gas	45,2	45,7	47,9	48,9	47,3	51,2	52,5	54,0	57,7	60,8

Fuente: EUROSTAT, citado en Sánchez Andrés (2010)

El creciente uso del gas y la necesidad de importarlo sitúa a este hidrocarburo en una buena posición estratégica: se prevé que en el año 2030 la dependencia de gas exterior se sitúe en entorno al 80%. El problema estaría en la inflexibilidad de este mercado: mientras que en el caso del petróleo es un mercado más elástico el del gas se encuentra muy regionalizado. Como se puede observar en la tabla posterior, la UE importa el 90% del gas, siendo Rusia su principal suministrador (50,06% en el año 2001 y de un 43.30% en el año 2006), seguido de Argelia y Noruega. En este sentido, se puede detectar cierto riesgo geopolítico, ante el miedo de los países occidentales de que Rusia manipule los mercados a corto plazo, aisle mercados europeos a través de la construcción de gasoductos o incremente los precios.

Tabla 4.5.: Importaciones de gas de la UE desde el año 2001 al año 2006 (%)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Argelia	22,16	22,06	21,12	19,51	20,52	18,76
Egipto	0,00	0,00	0,00	0,00	1,84	2,79
Libia	0,38	0,26	0,30	0,46	1,91	2,83
Nigeria	2,45	2,25	3,29	3,92	3,97	4,93
Noruega	24,19	26,92	26,40	26,77	24,30	24,99
Omán	0,46	0,47	0,23	0,51	0,65	0,25
Qatar	0,31	0,91	0,79	1,53	1,78	2,15
Rusia	50,06	47,12	47,88	47,30	45,04	43,30
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: EUROSTAT, citado en Sánchez Andrés (2010)

Otro aspecto relevante que destacar en cuanto a la construcción de la política energética europea, es *el Libro Verde en el año 2000 y la Carta de la Energía* aprobada en 1991 (internacionalizada en 1994 en la que no participa Estados Unidos, por ejemplo). Es importante resaltar que este primer documento gira entorno a cuatro dimensiones: inversión, comercio de productos energéticos, tránsito y resolución de conflictos; y tres objetivos energéticos: sostenibilidad, competitividad y seguridad de abastecimiento. Este Libro, pone de manifiesto, como bien se ha mencionado anteriormente, la creciente demanda de energía por parte de la UE y su enorme importancia en el consumo interno además del impacto negativo de la demanda de hidrocarburos en el medio ambiente. Finalmente, en 1995, se pretendió desarrollar el denominado *Libro Blanco* (sin embargo, su visión y objetivos resultaron de carácter muy general).

2.2 La política energética de Rusia

En el caso de Rusia, se pueden distinguir **dos hidrocarburos que han funcionado hasta el momento con completa autoridad**: el petróleo y el gas. A pesar de que en los años 90 tuvo lugar un proceso de liberalización y privatización en el mercado del petróleo, a partir del año 2000 con la segunda presidencia de Putin (2004-2008), aumentó la actividad de las organizaciones vinculadas directamente con el Estado controlando así a las entidades extranjeras en el sector de hidrocarburos.

En cambio, en el sector del gas, la dinámica fue diferente: en 1989 se funda un holding estatal conocido como “Gazprom” (una de las empresas gasistas más grandes del mundo hoy). Desde el punto de vista productivo, esta empresa mantuvo el monopolio del transporte del gas y de venta exterior lo que hizo que se convirtiera en un agente esencial tanto del mercado interior como exterior.

En cuanto a las previsiones de producción de gas dependerán no solo de la demanda sino de la regulación de precios y el volumen de recursos invertidos. De hecho, a finales del año 2006, se introdujo una reforma con la intención de igualar los precios del mercado interno ruso a los internacionales (siendo mayores estos últimos). Este tipo de medida resultó discutible pues a Gazprom le resultaría más rentable (desde el punto de vista económico) la inversión en el mercado exterior tratando de diversificar su cuota y cambiando así su dinámica productiva.

De manera que la mayor eficiencia en el mercado del gas se pretende conseguir a través de la concesión de un papel creciente a los mercados a corto plazo y la exposición a las empresas energéticas a una mayor competencia interna.

3. Balance

Tras analizar las recientes relaciones entre la Unión Europea y Rusia, se observa cómo la desintegración de la Unión Soviética tras el gobierno de Gorbachov abrió paso a una fase de estrechamiento en las relaciones económicas entre ambas potencias, derivando así en un importante riesgo de carácter geopolítico.

Con el gobierno de Vladimir Putin, se inició una fase de renacimiento a nivel económico en Rusia, lo que supuso el incremento de los intercambios comerciales, así como el aumento de la inversión en el país. Posteriormente, como se ha analizado en el presente apartado, la crisis financiera que estalló en el año 2008 dejó evidencia de la fuerte dependencia que Rusia tenía de los países europeos (y viceversa) especialmente en el sector energético, pues el mercado interno del gas en Rusia tiene unos niveles de rentabilidad muy bajos y requiere de beneficios aportados a través de las exportaciones.

Más tarde, la crisis ucraniana iniciada en el año 2013 supuso la imposición de sanciones mutuas entre ambas potencias, lo que unido al denominado “giro a China” con el objetivo de minimizar su dependencia económica con la UE, así como la caída de los precios de la energía (especialmente del petróleo) provocó una situación de gran incertidumbre en estas relaciones entre la UE y Rusia. Además, resulta importante destacar que Ucrania es un país con un bajo nivel de eficiencia energética lo que le convierte en un gran consumidor de gas ruso; y en caso de que se produzca un desajuste entre la producción rusa y la demanda europea, podría surgir una competencia entre Ucrania y Europa por la captación de la producción de gas, desencadenando así un nuevo frente de conflictos.

CAPÍTULO V: LA GUERRA ENTRE RUSIA Y UCRANIA Y SUS CONSECUENCIAS A NIVEL MUNDIAL

1. La geopolítica interna y externa de Rusia. Sus tensiones iniciales con el territorio ucraniano

Ahora, siguiendo de nuevo a Nuñez De Prado Clavell (2019), se va a analizar la geopolítica de Rusia y se dará introducción a sus tensiones actuales con Ucrania.

La política de los hidrocarburos, como se ha mencionado en el apartado anterior, resulta de vital importancia no sólo para Europa sino también para Rusia e incluso para las antiguas repúblicas soviéticas como Polonia o Crimea. La gran dependencia europea de los hidrocarburos rusos permite a esta última poder utilizarlos como arma política. Esto hace que los gaseoductos y oleoductos adquieran una dimensión especial en sus relaciones, dotando a Rusia de gran poder, y a su vez, provocando tensiones entre los diferentes países e incluso el recelo de otras potencias mundiales (como sería el caso de Estados Unidos). Además, resulta importante destacar que Rusia, según datos del Banco Mundial, en 2015 era el segundo país que más dinero ingresaba por la venta de petróleo.

Respecto a sus relaciones con el país ucraniano, tampoco no han sido pacifistas y humanitarias en tiempos pasados. Un ejemplo de ello, podría ser la crisis del gas entre estos dos países que comenzó en el año 2006 y se extendió los tres años posteriores. Fue en el año 2014 cuando la OTAN decidió suspender su cooperación con Rusia (apoyando a Ucrania) e incluso queda expulsada del G8 y finalizadas las negociaciones que hasta ese momento estaban abiertas para su introducción en la OCDE.

Como hoy en día puede observarse, las relaciones entre estos países continúan siendo muy tensas. Cuestión que quedará analizada y estudiada en los apartados siguientes.

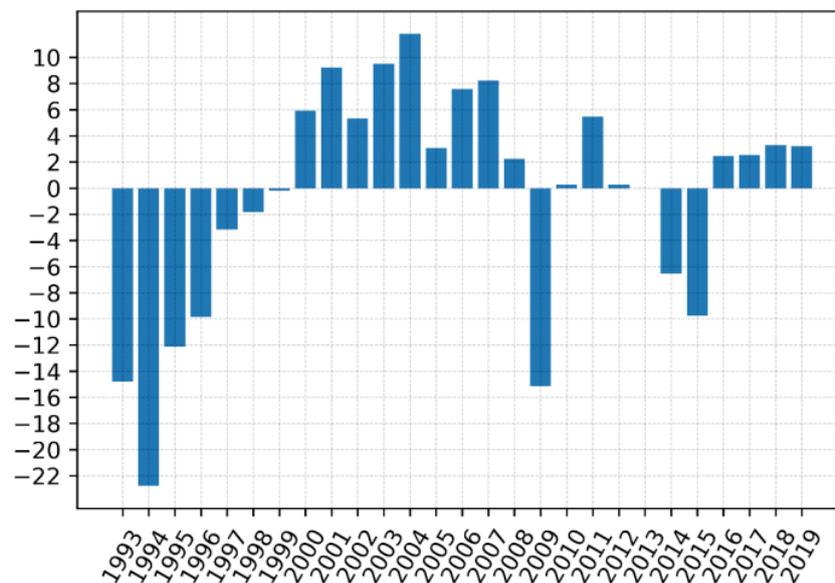
2. Economía de guerra en Ucrania

El 24 de febrero del 2022 se inició la guerra. El ejército ruso no sólo tenía por objetivo la destrucción de las industrias armamentísticas e infraestructuras ucranianas desplegando una “*operación militar especial*” sino también la devastación de sus líneas de comunicación, de su economía o la intención internacionalizar el conflicto provocando la interrupción de las exportaciones estratégicas de Ucrania. En el siguiente apartado, siguiendo a Pérez Marco y Cordero Ferrero (2022), se van a describir los efectos que está causando dicha guerra en la economía ucraniana y para ello, se tendrá en cuenta los antecedentes, la evolución de las diversas variables macroeconómicas como la deuda pública, y los posibles escenarios geopolíticos.

En primer lugar, resulta importante definir qué se entiende por “economía de guerra”, tratándose de aquella que un país implanta bien cuando es atacado militarmente o bien cuando ataca con armas a otro territorio.

2.1. Visión económica

Gráfico 5.1.: Crecimiento del PIB en Ucrania en precios constantes según el FMI



Fuente: Pérez Marco y Cordero Ferrero (2022)

A partir de este gráfico, en el que se muestra el crecimiento del PIB en Ucrania en precios constantes hasta el año 2019, se puede observar cómo pasados los años 2014 y 2015 logró un crecimiento sostenido (de entre el 2% y el 3,5% anual desde el 2016) a pesar de los más de 20 acuerdos de “alto el fuego” (violados sistemáticamente) que tuvieron lugar desde el año 2014 hasta el 2020 con el país ruso. En el año 2019 un 9% de sus exportaciones fueron a Rusia y casi un 12% de sus importaciones provenían de este mismo país, lo que indica, al parecer, que sus relaciones económicas mutuamente beneficiosas no se vieron perjudicadas.

Iniciada la guerra en febrero del 2022, con la intención teórica de proteger a los ciudadanos ruso-parlantes de las regiones de Donetsk y Luganskse, se produjo una **alteración de las reglas económicas ucranianas**: a partir de ese momento todos los esfuerzos (incluidos los económicos) irían orientados a ganar la guerra. Esto supuso reorientar la producción y la fabricación, disminuir la fuerza laboral en las empresas al aliarse los ciudadanos con el ejército, por otro lado, los precios y los tipos de interés se elevan, la deuda pública aumenta provocando más inflación, las exportaciones e importaciones dan un giro pues en el caso de las primeras quedaron suprimidas por el bloqueo del Mar Negro, el consumo disminuye e incluso se establecen racionamiento de algunos bienes escasos (como la gasolina). Y, lo más importante, mientras esta situación dure, la inversión tanto interior como exterior queda paralizada.

En el caso de Ucrania, como puede reflejarse en la siguiente tabla, el FMI proyectó una reducción de su PIB en el año 2022 de un 35% siendo para Rusia de un 8,5%. Este impacto tan desproporcionado se debe al tamaño diferente de ambas economías.

Tabla 5.2.: Pronósticos económicos de Europa y de las economías emergentes de Europa

	PROYECCIONES		
	2021	2022	2023
Europa	5,9	1,6	1,9
Economías emergentes de Europa	6,7	-1,7	1,0
Rusia	4,7	-8,5	-2,3
Ucrania	3,4	-35,0	-

Fuente: Pérez Marco y Cordero Ferrero (2022)

Desde el punto de vista **financiero**, se apoya la actividad bancaria y a los bancos de manera ilimitada, se interviene el tipo de cambio y se establecen restricciones a la retirada de dinero, entre otras cuestiones.

En cuanto a los **negocios empresariales**, el 85% de las empresas han cambiado significativamente de actividad en el mercado, siendo un 36% las que han decidido cerrar definitivamente. Entre los principales problemas se puede destacar la falta de personal, la disminución de carga de trabajo, la falta de pedidos o problemas logísticos; esperando del Estado una serie de toma de medidas como exenciones fiscales o el acceso al dinero barato.

2.2. Variables macroeconómicas

Siguiendo con Pérez Marco y Cordero Ferrero (2022) y teniendo en cuenta esas medidas adoptadas en relación con la economía ucraniana, se van a tratar algunas de los aspectos macroeconómicos más interesantes del país, como la inflación, los tipos de interés y la deuda pública.

2.2.1. La inflación

El incremento en los precios de la energía, la cantidad de empresas destruidas o la fuerte demanda doméstica de algunos productos, han desencadenado un incremento en los costes de producción.

Todo esto provocó en mayo del año pasado la aceleración de la inflación al consumidor en un 18% interanual. En términos mensuales, los precios crecieron en torno a un 2,7%. Y en el caso de la inflación subyacente, se aceleró hasta aproximadamente el 14% interanual.

2.2.2. Tipos de interés

El 3 de junio de 2022, el BNU (Banco Nacional de Ucrania) elevó los tipos de interés hasta el 25%, queriendo así proteger los ingresos y ahorros de las familias y aliviar las presiones sobre el mercado de divisas.

2.2.3. La deuda pública

La guerra está siendo financiada a través de bonos de guerra. De hecho, se ha prohibido que el BNU haga préstamos al Estado ucraniano. En la siguiente tabla, se puede comprobar la compra de Bonos de Guerra por parte del Banco Nacional de Ucrania. En cuanto a los tipos de interés de estos bonos, se han ido incrementando progresivamente: siendo del 11% durante el mes de mayo y del 25% en el posterior mes de junio.

Tabla 5.3.: Compra de bonos de Guerra por parte del Banco Nacional de Ucrania

MES	COMPRA DE BONOS DE GUERRA EN MILLONES DE GRIVNAS
Marzo	20.000,00
Abril	50.000,00
Mayo	50.000,00
Junio	70.000,00
Total a 10 de junio	190.000,00

Fuente: Pérez Marco y Cordero Ferrero (2022)

Por otro lado, el incremento del endeudamiento de mercado por parte del Ministerio de Finanzas podría provocar la reducción de la compra de estos bonos (como bien se refleja en la tabla anterior, siendo de 20.000 millones de grivnas en el mes de marzo y ascendiendo a 70.000 millones en el mes de junio), disminuyendo así la presión sobre el tipo de cambio y la inflación y ayudando a mantener la estabilidad macroeconómica del país.

Una estimación por parte del Ministerio de Economía de Ucrania establece las pérdidas del país debido a la guerra en aproximadamente 600.000 millones de dólares. Considerando dentro de estas, las pérdidas del PIB, de las inversiones y los costes sociales.

3. China y Estados Unidos durante la guerra

Para comenzar, de acuerdo con Connelly (2023), hay que tener en cuenta sus relaciones con el gran gigante asiático: China. A lo largo de los años han desarrollado una unión estratégica de igualdad, confianza y coordinación promocionando la paz y prosperidad en el mundo. Para ello, han firmado, entre otros tratados, el *Tratado de Vecindad, Amistad y Cooperación*. Siendo en el año 2014, tras la intrusión de Rusia en Crimea, el momento en el que su relación se fortaleció aún más. Relación que actualmente continúa estrechándose ante las sanciones económicas impuestas por la Unión Europea, lo que hace que Rusia mire hacia Asia, y, sobre todo, hacia China.

Fue en febrero del año 2022, cuando ambas potencias hicieron público un comunicado en el que se recogían sus intereses de establecer un **nuevo orden internacional**. Posteriormente, la invasión por parte de Rusia en Ucrania y la guerra llevaron a China a adoptar una nueva dimensión en esta relación bilateral, proclamando su desconocimiento total sobre los intereses rusos en Ucrania y catalogando las sanciones europeas y estadounidenses de “terrorismo financiero” pues provocaban la obstaculización de las exportaciones rusas, así como de las transacciones internacionales.

En cambio, para China, sus relaciones con la UE y EE. UU. son muy importantes, pues se tratan de sus dos principales socios comerciales, pero los líderes estadounidenses catalogan a esta gran potencia mundial como el “mayor peligro” al que se enfrentan por su crecimiento económico y presencia internacional. Ante ello, el presidente estadounidense ha tratado en numerosas ocasiones de ganarse la confianza de los países del sudoeste asiático, resultando inútiles la gran mayoría de sus actuaciones pues se trata de países que mantiene sólidas relaciones económicas con China y que no están dispuestos a dañarlas.

4. La nueva situación en la Unión Europea tras la invasión de Ucrania

A continuación, siguiendo a Carmona Crespo (2022) se va a analizar el impacto que este conflicto actual entre Ucrania y Rusia está teniendo en el proceso de integración de la Unión Europea. Se considera una cuestión relevante pues amenaza con deshacer esta unidad generando diferencias entre los Estados miembros e incluso dentro de estos mismos. Putin nunca ha abandonado la idea de lograr el denominado “*Russky Mir*”, es decir, formar un único Estado ruso que agrupe todas las naciones que anteriormente formaban la Unión Soviética antes de su disolución en 1991.

4.1. Primeros intentos de unión con Occidente

Sin olvidar que Ucrania se trata de un país fuertemente dividido, fue en el año **2008** cuando se intentó incorporar a la OTAN por parte del presidente estadounidense George W. Bush, pero a pesar de sus intentos, contó con el rechazo de otros países aliados como Francia o Alemania por temor a la desestabilización. En el año **2012**, la UE y Ucrania acordaron firmar un **acuerdo de asociación** con la intención de preparar a este último económica y políticamente para una posible futura anexión a la comunidad europea, pero todo ello fue rechazado por el presidente ucraniano en noviembre del **2013**, desencadenando numerosas protestas por todo el territorio y finalizando con el abandono por parte de este.

Finalmente será en **marzo del 2014** cuando se forme la República de Crimea (tras su independencia del país ucraniano y en la que intervino también Rusia) para anexionarse posteriormente a la Federación Rusa (se obtuvo un 95% de votos de aprobación en el referéndum celebrado para su anexión). También fue en este año cuando se declaró la independencia por parte del territorio ucraniano de las repúblicas de Donetsk y Lugansk (hecho que no fue reconocido por Rusia hasta el año 2022). Ante estos hechos, la Comunidad Internacional ha tratado de mediar en el conflicto, sin éxito, a través del llamado protocolo de Minsk o acuerdo Minsk II, pero ante la denuncia por parte de los líderes prorrusos del aumento de los bombardeos ucranianos, Rusia decidió desplegar una “operación militar especial” en el pasado año 2022.

Teniendo en cuenta esto, es necesario determinar la posición de Occidente en este conflicto, cuestión que se analizará en el posterior apartado.

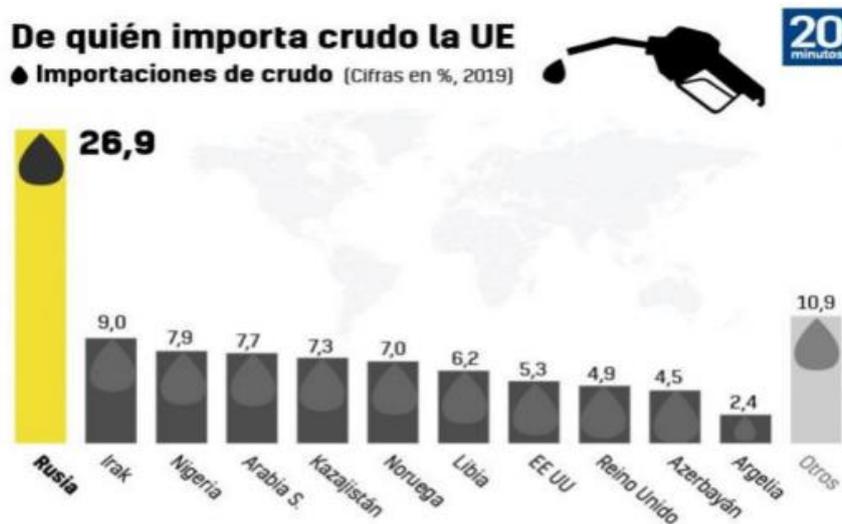
4.2. La posición de los países de Occidente

Existe una reacción por parte de la Comunidad Internacional contra el Estado Ruso diferente a la que se dio años atrás con la anexión de la península de Crimea (2014). Sin embargo, los hechos componentes de la agresión podrían considerarse como similares.

Tanto la UE como Estados Unidos, han impuesto una serie de sanciones económicas, así como restricciones comerciales con la intención de aislar a la Federación Rusa del sistema financiero internacional y poner fin a la campaña de desinformación que Moscú practica en Occidente a través de sus altavoces mediáticos. El principal objetivo sería detener sus actividades militares en el territorio ucraniano y devolver a la región el *statu quo* inicial. Por su parte, Putin, como respuesta a estas mismas, acusó en numeras ocasiones a Occidente de ignorar constantemente las peticiones por parte de la capital rusa sobre la seguridad de su territorio, además de considerar que Ucrania forma parte de la Federación.

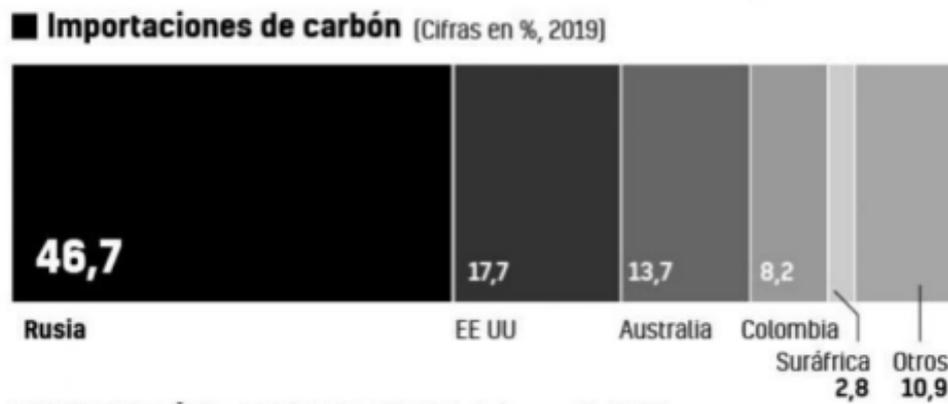
Asimismo, existen fuertes relaciones de interdependencia entre ambas potencias pudiendo provocar el desenlace de una crisis mundial. Un ejemplo de ello, podría ser la **industria de producción de energía** que juega un papel clave a la hora de comprender el comportamiento por parte de los Estados europeos. La mayor parte del crudo (26,9%) es importado de Rusia. En el caso del carbón, un 46,7% procede de este mismo país (seguido de EE. UU. con un 17,7%). Y en el caso del gas natural, su dependencia es casi del 50%. Todo ello, puede observarse en los gráficos que se muestran a continuación.

Gráfico 5.4.: Importaciones de crudo en % por parte de la UE.



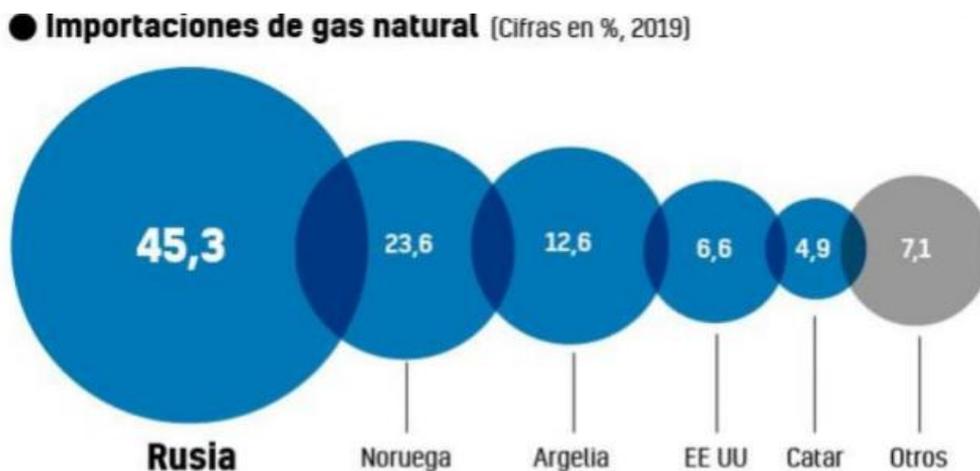
Fuente: Ordiz (2022), citado en Carmona Crespo (2022).

Gráfico 5.5.: Dependencia energética del carbón en la UE.



Fuente: Ordiz (2022), citado en Carmona Crespo (2022).

Gráfico 5.6.: Dependencia energética de la UE del gas natural

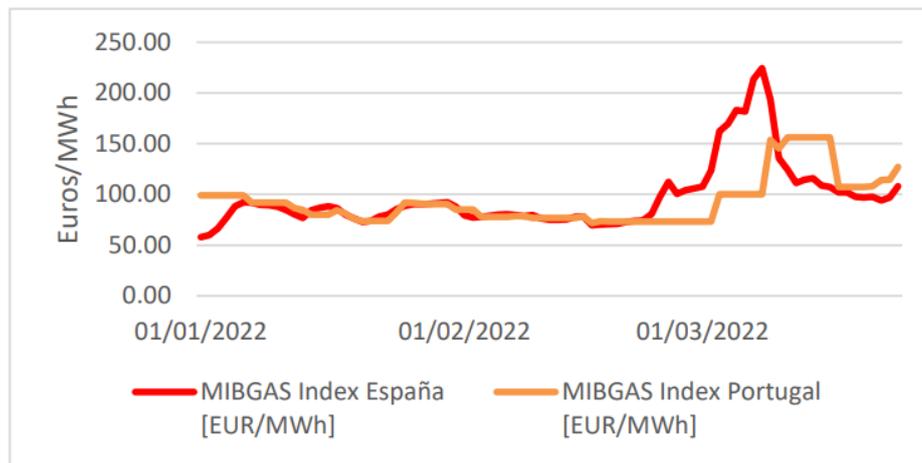


Fuente: Ordiz (2022), citado en Carmona Crespo (2022).

Siguiendo con este planteamiento, se tiene que mencionar el gaseoducto **Nord Stream II** (que no se encuentra en fase de explotación actualmente) para enviar gas directamente a Alemania sin necesidad de atravesar Ucrania. Esto podría asfixiar económicamente a este último territorio, pues cada año recibe enormes cantidades de dinero en concepto de peajes al pasar el gas por allí. Su escasez durante el conflicto ha tenido un impacto significativo en el precio tanto del gas como de la electricidad que ha terminado afectando a la población europea en nuestras actividades cotidianas.

En el siguiente gráfico se muestra la evolución de los precios de cotización del gas en el caso de la Península Ibérica.

Gráfico 5.7.: Progreso de los precios de cotización del gas en España



Fuente: Mibgas, 2022 citado en Carmona Crespo (2022).

Por tanto, un escenario como el actual, se está convirtiendo en una fuente de inestabilidad interna pues la intervención de Rusia en Ucrania amenaza la continuidad de la política común europea en diferentes ámbitos como el de la política exterior. De hecho, muchos países se cuestionan si merece la pena mantener esta integridad dada hasta el momento.

Aun así, existe un *Acuerdo de Asociación* suscrito entre la UE y Ucrania, cuya intención es recomfortar las relaciones políticas, comerciales, así como de cooperación entre ambos territorios. A su vez, esto podría suponer la integración progresiva de Ucrania en la UE.

CONCLUSIONES

Durante el siglo XX la revolución soviética convirtió a Rusia en un Estado singular en el mundo, que despertó admiración y preocupación a su alrededor. Tras la Segunda Guerra Mundial se convirtió en una de las dos superpotencias del globo y consiguió tejer una serie de alianzas que se extendió por todos los continentes. Sin embargo, los problemas asociados a su propio sistema económico, así como la falta de libertad, lo convirtió en un gigante de pies de barro, incapaz de competir con Estados Unidos y necesitado de profundas reformas.

El último secretario general de la URSS, Gorbachov, trató de liderar un proceso de reformas, políticas y económicas, con la esperanza de mantener y fortalecer el sistema comunista. La situación, sin embargo, fue irreversible, y la caída de la URSS marcó la última década del siglo pasado.

La nueva Rusia ha vivido un proceso de adaptación difícil e incierto, cuyas consecuencias llegan hasta hoy: los pasos en falsos en la democratización, la ausencia de normas claras para el buen funcionamiento del Estado y la presencia de élites políticas y económicas del antiguo régimen permiten comprender alguno de los acontecimientos recientes.

La guerra iniciada en Ucrania en 2022 ha sacado a la luz la difícil adaptación rusa a su nuevo estatus y las complicadas relaciones que mantiene con sus antiguos socios y con los países de la Unión Europea

Por su parte, la Unión Europea se enfrenta a distintos conflictos ante el nuevo mundo que se abre a su alrededor. No sólo se trataría de un reto económico sino también político.

Los primeros pasos para la resolución del conflicto de Ucrania ponen de manifiesto las debilidades de la política exterior de la UE, así como su política energética, debiendo de actuar como actor global, teniendo en cuenta que el conflicto se genera a partir del acercamiento por parte de Ucrania a la OTAN y la Unión Europea.

Aun así, como se ha mencionado en el Trabajo, actualmente existe un Acuerdo de Asociación suscrito entre Bruselas y Ucrania a fin de fortalecer sus relaciones comerciales y de cooperación.

Sin duda, no se puede olvidar las relaciones energéticas entre Bruselas y Rusia. Aunque las exportaciones de Rusia a la UE asciendan aproximadamente a un 20% respecto su producción total, la mayor parte de los beneficios obtenidos por Gazprom proceden de este cliente europeo (Sánchez Andrés, 2010).

Desde el punto de vista de la UE, la mayor amenaza supone la obtención de la cantidad suficiente de gas ruso que demanda como consecuencia de la ausencia de inversiones. Por ello, la Unión Europea debe conducir su enfoque a buscar un acuerdo energético con Rusia que satisfaga a ambas partes, estimular un acuerdo para incentivar las inversiones europeas o construir una red densa de gaseoductos dentro de la propia UE.

REFERENCIAS

BP Statistical Review of World Energy 2015.

Carmona Crespo, P. (2023). “Los nuevos horizontes en la integración europea que se abren ante la intervención de Rusia en Ucrania”. *Revista universitaria europea* 38, pp. 17-40. [Los nuevos horizontes.pdf](#)

Connelly, M. (2023). “Papel de china ante la guerra entre Rusia y Ucrania”. *México y la cuenca del pacífico* 34, pp 0-21. [Papel de China.pdf](#)

Díaz-Giménez, J. (2012). “La macroeconomía después de la crisis financiera del 2008”. *Revista Asturiana de Economía* 46, pp. 7-26. [LA MACROECONOMIA DESPUES DE LA CRISIS DEL 2008.pdf](#)

División de Estadística de las Naciones Unidas (2010). <https://hayunaguerra.blogspot.com/>

Eguiagaray, F. (1989). *Operación Perestroika*. Barcelona: Ediciones del Drac, S.A.

Foreign Direct Investment in the Russian Federation 2007-2014.

Harrison, M. (1993). *Crecimiento de la economía soviética desde 1928-1987*.

Hoffmann, D. (2020) *La era de Stalin*. Rialp: Madrid.

La Sexta (25 de febrero 2022). Rusia, primera potencia nuclear: su armamento supera el del conjunto de la OTAN (lasexta.com). https://www.lasexta.com/programas/lasexta-clave/rusia-primera-potencia-nuclear-armamento-supera-conjunto-otan_20220225621959af447ec10001fb501b.html#:~:text=A%20pesar%20de%20que%20en%20los%20%C3%BAltimos%2040,Rusia%20suma%20el%2090%25%20del%20arsenal%20nuclear%20mundial

León Aguinaga, P. y Rosell Martínez, J. (2015). “Las relaciones económicas entre Rusia y la Unión Europea”. *Cuadernos de estrategia* 178, pp. 155-184. [RELACIONES ECONOMICAS RUSIA Y LA UE.pdf](#)

MIBGAS. (2022): MIBGAS - Mercado Ibérico del Gas. *Base de Datos Del MIBGAS*. https://www.mibgas.es/es/file-access?path=AGNO_2022/XLS.

Núñez de Prado Clavell, S. (2019). *Historia de Rusia: de la Unión Soviética a la Federación Rusa*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Ordiz, E. (2022): Europa, en un brete: estas son las cifras de importación de gas, petróleo y carbón rusos que tienen ahogada a la UE. *20 Minutos*. <https://www.20minutos.es/noticia/4967579/0/estrategia-propuestas-comisioneeuropea-reducir-dependencia-rusia-energia-guerra-ucrania/>.

Pérez Marco, J. y Cordero Ferrero, J. (2022). “La economía de guerra en Ucrania”. *Encuentros multidisciplinares* 71, pp. 1-14. [La economía de guerra en Ucrania.pdf](#)

Sánchez Andrés, A. (2010). “Rusia y la política energética de la Unión Europea”. *Investigaciones regionales* 17, pp. 165-194. [RUSIA Y LA POLITICA ENERGETICA DE LA UE.pdf](#)

Taibo, C. (1994). *La disolución de la URSS. Una introducción a la crisis terminal del sistema soviético*. Barcelona: Ronsel S.L.

Voslensky, D. (1981). *La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS*. Barcelona: Argos Vergara.